

EPOCA OCTUBRE 1994



## “La zapatera prodigiosa”, de Lorca Una talabartera colorista

LORCA contó la farsa popular de *La zapatera prodigiosa* al menos tres veces distintas. La compañía Teatro de la Danza de Madrid ha recopilado estas tres versiones y, a partir de ellas, ha realizado un espectáculo colorista de esta sensual comedia lorquiana.

Luis Olmos, director del espectáculo, señala que “hemos querido ser muy respetuosos con el texto de Lorca, pero a partir de ahí hemos aportado músicas populares que él recopiló y arregló”. La danza es un elemento

fundamental en el montaje, “tomada como un elemento chispeante, para darle viveza y ritmo. Potenciando los bailes hemos colaborado un poco en la meta que él perseguía de colorido, ritmo, música, baile... en fin, un espectáculo integral”, declara el director.

El Teatro de la Danza ha contado con la colaboración de la compañía vasca Tarima Teatro, así como con las interpretaciones especiales de cuatro bailarinas de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de Es-

paña, “que han venido con su enorme técnica a enriquecer nuestro montaje”, reconoce Olmos. El reparto lo completan, entre otros, Natalia Dicenta, Paco Hernando, Luis Olmos y Roberto Álvarez. El espectáculo se representa en el Teatro Albéniz de Madrid hasta el 30 de octubre.

Por otra parte, el director polaco Jaroslaw Bielski ha realizado una adaptación de la obra *La estrella*, de Helmut Kajzar, que él ha titulado *Triple retrato*. El espectáculo es un monólogo interno, la confesión de una actriz que busca establecer su identidad recordando, de forma casi febril, los papeles que creó en el pasado, los gestos, las palabras y los fragmentos de personajes ya olvidados o incluso nunca interpretados.

Jarek Bielski define el espectáculo como “una obra acerca del amor, el alejamiento, la caída, el artificio, el dolor, el ofrecimiento de uno mismo, la añoranza, la memoria, la estupidez: sobre los vestidos y formas que se deshacen y envejecen junto con los actores; sobre los artistas y todos nosotros que, con nuestras limitaciones, no renunciamos a llamarnos seres humanos”.

*Triple retrato* está interpretado por María Asquerino, Eva García y Soconro Anadón, y se representa en la Sala Olimpia hasta el día 23 de octubre. ■ c.c.

# El Teatro de la Danza, una opción al banquillo de Duato

## Cuatro bailarinas del Ministerio se integran en una producción privada

- 2 OCT. 1994

V. DRAKE/C. CUADROS

■ El tristemente denominado *banquillo* de bailarines de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de España parece que ha encontrado una honrosa válvula de escape.

Cuatro bailarinas, dos de cada una de las compañías del Ministerio de Cultura, se han integrado al elenco de *La zapatera prodigiosa*, la versión de la obra de García Lorca que la compañía Teatro de la Danza de Madrid está ensayando estos días.

"La experiencia es muy positiva a todos los niveles", comenta Fuensanta Ros, miembro del Ballet Nacional de España. "De esta forma estamos trabajando, porque dentro del Ballet, con tanto recorte presupuestario, no podía salir de gira todo el mundo".

El director del Teatro de la Danza, Luis Olmos, planteó recientemente la posibilidad de integrar en el espectáculo a bailarinas de los ballets del Ministerio: "La respuesta de las directoras, Aurora Pons, Nana Lorca y Victoria Eugenia, fue muy positiva y el Cultura se puso a estudiar el caso. Lo condicionaron a que quisieran las bailarinas y ellas estuvieron encantadas".

### El veto de Nacho

Hace unos meses, los bailarines que Nacho Duato mantiene en el *banquillo* de la Compañía Nacional de Danza planteaban en estas páginas la posibilidad de integrarse en coreografías de otras compañías, fuesen o no del Ministerio. Sin embargo, Duato siempre se negó a esta posibilidad, según declaraba un coreógrafo que se acercó al director valenciano con esta posibilidad.

"Nos llegó el rumor de que Nacho no quería que bailásemos con otros coreógrafos",



ESPERANZA. Los "banquillos" de la compañías del Ministerio de Cultura ven con buenos ojos la iniciativa. / J. C. BARBERA

▼▼▼▼  
"En la Compañía Nacional de Danza se pueden encontrar profesionales con un nivel muy alto"

comenta Gemma Gallardo, miembro de la CND. "Pero, al parecer, esa situación ha cambiado y ha dado su autorización ante la propuesta que le ha hecho la gerencia del Ministerio".

"En la Compañía se pueden encontrar bailarines con un nivel muy alto, que trabajamos a diario en nuestras clases y estamos en forma", asegura Gemma Gallardo.

Luis Olmos reconoce que "hay muchas bailarinas en el *banquillo*, y en el Ministerio les ha parecido más interesante que colaboren con una producción a que estén ahí sentadas".

"Se trata de profesionales

▼▼▼▼  
"Al menos se ha roto una lanza en favor de este tipo de colaboraciones"

muy valiosos. Todas las personas que han entrado en ambas compañías tienen un nivel importante. Si están en el *banquillo* es unas veces porque no hay presupuesto para ir al extranjero o porque miden 10 centímetros menos de lo que los directores esperan", asegura Olmos.

Las bailarinas citadas, junto con sus compañeras Silvia Ortega y Alicia Pérez mantienen su vinculación laboral con el Ministerio de Cultura, que seguirá pagándoles su sueldo durante los meses de ensayos y representaciones.

La experiencia quedó formalizada el pasado mes de julio en un contrato firmado

por la gerencia del INAEM, la productora del espectáculo -Barbotegui, S.L.- y las compañías Teatro de la Danza de Madrid y Tarima Teatro de Basauri, tal y como confirmaron las partes. En mayo de 1995, las bailarinas continuarán prestando sus servicios en sus respectivas compañías de origen.

"Al menos ya se ha roto una lanza en favor de este tipo de colaboraciones, interesantes para todos. En el futuro voy a seguir planteando esta posibilidad siempre que interese a las direcciones de las compañías y a las propias bailarinas", asegura Olmos.

*La zapatera prodigiosa* se estrenará el próximo 21 de octubre en el Teatro Buero Vallejo de Alcorcón, y seguirá en el Teatro Albéniz en donde estará en escena del 25 al 30 de este mes.

En el reparto también estarán, entre otros, Natalia Dicienta, Paco Hernando y Roberto Álvarez.

2.40

DIARIO 21-10-94

T E A T R O

**L**ORCA ocupará durante cinco días el escenario del Teatro Albéniz. La farsa de «La zapatera prodigiosa» se instalará entre sus paredes, donde los ecos del zapatero remendón, se escucharán al ritmo de las canciones andaluzas.

La Compañía Teatro de la Danza presenta este montaje, dirigido por Luis Olmos y con escenografía de Gabriel Carrascal, en el que —como en otros trabajos de este grupo— la danza y el teatro se combinan en un espectáculo que pretende expresar las sensaciones de los personajes desde todas las raíces que nutren al texto.

«La zapatera prodigiosa» es la historia de un desengaño castigado. La joven esposa de un zapatero remendón añora todo lo que no tiene sin disfrutar de lo que sí posee. Su marido, triste e impotente, decide abandonarla.

La joven mujer se arrepiente y llora la marcha de su esposo, el hombre que la daba cariño, amor, compañía, todo lo que ahora ya no tiene. El zapatero regresa al pue-



Un momento de «La zapatera prodigiosa», de Lorca, por la Compañía Teatro de la Danza.

## La farsa del zapatero remendón

B. PIÑA

**«La zapatera prodigiosa».**  
**Autor:** Lorca. **Dirección:** Luis Olmos. **Intérpretes:** Paco Hernández, Luis Olmos, Natalia Dicenta... **Teatro:** Albéniz.

**Título:** «Una luna para el bastardo». **Autor:** Eugene O'Neill. **Dirección:** Gerardo Malla. **Teatro:** Maravillas.

blo disfrazado de cómico y descubre que los sentimientos de ella son sinceros y, así, procura la vuelta al hogar.

Lorca pensó esta obra con el colorido y los sonidos de Andalucía y el Teatro de la Danza recupera en su montaje este espíritu español, dotando a los personajes y a su historia del ambiente propicio.

Otro teatro, el Maravillas, acogerá esta semana un título más del Festival de Otoño de Madrid, «Una luna para un bastardo», obra de Eugene O'Neill.

El montaje, una producción de Pentación, está dirigido por Gerardo Malla e interpretado por los actores Carles Canut, Carmen Conesa, Sergi Mateu y Josep Linuesa.

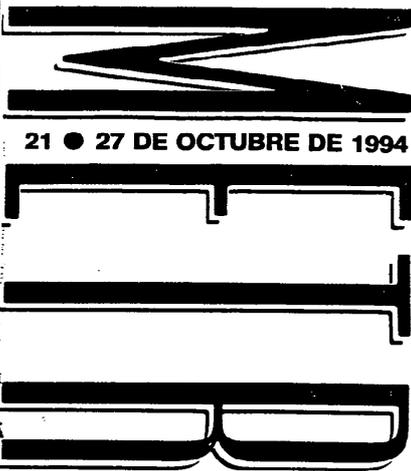
METROPOLI - 28 de OCTUBRE de 1994

TEATRO

32



● Natalia Dicenta, en «La zapatera prodigiosa».



21 ● 27 DE OCTUBRE DE 1994



EL MUNDO

## «Pantacomedia»

«La zapatera prodigiosa», en el Albéniz

ITZIAR PASCUAL

Y o hubiera clasificado *La zapatera prodigiosa* como "pantacomedia", si la palabra no me sonara a farmacia. Y es que la obra es casi un ballet, es una pantomima y una comedia al mismo tiempo; una fiesta del cuerpo desde la punta de los pies hasta la punta de los cabellos, todo presidido por la mirada, intérprete de lo que va por dentro».

Nadie mejor que Federico García Lorca para definir esta obra, que Teatro de la Danza en colaboración con Tarima Teatro y la productora teatral Barbotegi han puesto en pie y que ahora se presenta en el Teatro Albéniz.

Y es que el deseo de este colectivo ha sido, precisamente, «sacarle todo el partido a una preciosidad. Fundir en este montaje el texto, la danza y la música, en busca de un espectáculo total», como subraya Luis Olmos, director de Teatro de la Danza.

Para ello se ha con-

formado un equipo en el que intervienen bailarinas de la Compañía Nacional de Danza (Alicia P. Mántaras, Gema Gallardo) y del Ballet Nacional de España (Fuensanta Ros, Silvia Ortega), amén de los miembros de la compañía (Roberto Álvarez, Olga Castro).

Una de las líneas de trabajo de Teatro de la Danza, un colectivo afinado en la CAM desde hace 17 años y preocupado por la formación de una nueva «cantera» de actores y bailarines ha sido buscar a un público mayoritario y amplio. Un deseo que, por otra parte, coincide con las aspiraciones de Lorca en 1926 por plasmar un teatro popular, sin caer en la chabacanería o la frivolidad.

Para ello han iniciado una campaña de colaboraciones con actores reconocidos. Casos como los de Loles León en *Al fin...solos*, Héctor Alterio en *Escorial* o Amparo Valle con *Aria* son buenos ejemplos.

A esta lista se añade ahora Natalia Dicenta que interpreta el personaje de zapatera.

Dicenta señala que se ha aproximado este ser «en busca de verdad y hondura, de ingredientes básicos para interpretar *La zapatera prodigiosa*». Dicenta recuerda, en este sentido, que Lorca entendía a la zapatera como «metáfora de la insatisfacción, de la mujer y el alma humana, porque no se resigna nunca y sueña con pretendientes imaginarios. Tiene la capacidad maravillosa de escapar de la realidad. Ese es su prodigio».

*La zapatera prodigiosa* concluye este fin de semana sus representaciones, dentro del Festival de Otoño, en el Teatro Albéniz, pero continuará sus representaciones el próximo mes en el Teatro Madrid. Además, tiene ya prevista una intensa gira por Sevilla, Santander, Barcelona y Vitoria, entre otras ciudades.

C 40

EL PAIS 21-10-94

## 'LA ZAPATERA PRODIGIOSA'



Natalia Dicenta y Roberto Álvarez, de profesión: sus zapatos.

**E**sta bella farsa violenta en dos actos y un prólogo, de Federico García Lorca, llega a los escenarios españoles de la mano del Teatro de la Danza, uno de los grupos más sólidos, innovadores y originales del panorama teatral del país. Con Natalia Dicenta y Roberto Álvarez, en los papeles de zapateros, y dirección de Luis Olmos, el montaje nos ofrece un recorrido nuevo, contemporáneo, apasionante y apasionado por esta obra lorquiana. Escrita casi íntegramente por su autor en 1930, la versión ampliada y definitiva llegó de la mano de Membrives en 1933 en Argentina y en 1934 en Madrid, con dirección del propio Federico. El texto se ha representado muchas más veces fuera que dentro de España. Una oportunidad única de verlo de nuevo, en una puesta en escena más que digna. **Rosana Torres**

**Días 21, 22 y 23 de octubre.** Teatro Buero Vallejo. Alarcón. A las 20.00. Teléfono 614 17 17.

**Del 25 al 30 de octubre.** Teatro Albéniz. Martes y miércoles, a las 22.00; de jueves a sábado, a las 20.30, y domingo, a las 19.00. Teléfono 531 83 11.



### Festival de Otoño



Natalia Dicenta es *La Zapatera Prodigiosa*, que estará en el Teatro Albéniz.

#### Teatro-danza y efectos visuales

### Nuevas tendencias en la muestra

Media docena de estrenos teatrales, la continuación del ciclo de música degenerada, la actuación del Ballet du Rhin y varios espectáculos musicales configuran esta semana la programación de la muestra otoñal.

Las nuevas tendencias protagonizan la muestra. La historia de una zapatera andaluza, que caracteriza Natalia Dicenta, que ahora lo que no tiene y es abandonada por su marido, cansado por los continuos reproches, es el argumento de *La Zapatera Prodigiosa*, una comedia escrita por García Lorca, que será interpretada por el Teatro de la Danza de Madrid en el Teatro Albéniz.

Después de la comedia se pasa al drama que pone en escena María Ruiz con la obra *Retorno al hogar* de Harold Pinter, quien refleja una época de naufragio social y existencialismo. La obra, encabezada en el reparto por Juanjo Menéndez, se representará en la Sala Olimpia del 25 de octubre al 6 de noviembre. *Cuando Teodoro se muera*, de Tomás González, será puesta en escena por la compañía cubana Galiano 108 en la Casa de América los días 27 y

28. La obra es un monólogo en el que Nicolasa, una vieja santera de La Habana, se mueve entre el odio, la desesperación, la esperanza y las frustraciones.

En el Teatro Maravillas se estrena el día 27 *Una luna para el bastardo*, del irlandés Eugene O' Neill, con la que recibió el Premio Nobel y en la que se explica cómo la peor compañía del hombre son sus propios fantasmas.

Las nuevas creaciones tienen también su lugar en el Festival de Otoño. *Francia desvelada* es un *performance* plagado de efectos visuales, tan en voga en las nuevas tendencias, que servirá para inaugurar los nuevos espacios escénicos del Instituto Francés. Para ello el grupo Ilotopie presenta una peculiar visión del género humano.

Más poético es *Sones para turistas. El solar de Benny*, una mezcla de música en directo de los sonos cubanos con poemas de Guillén y Lorca que se celebrará los días 25 y 26 en la Casa de América. Además, el ciclo de música degenerada termina esta semana en el Auditorio.

E. G.

**CRIMEN DE ALCÁGER  
APARECEN DOS NUEVOS IMPLICADOS**

**tiempo**  
de hoy

475 ptas. 24 octubre 1994 nº 651

GRUPO ZETA

«LA ZAPATERA PRODIGIOSA», DE FEDERICO GARCÍA LORCA

## VIAJE DE IDA Y VUELTA AL CORAZÓN DE UN MARIDO

**L**a zapatera prodigiosa es una pieza en la que aflora toda la teatralidad y sensualidad de García Lorca. Pensada como una obra colorista, con bailes y canciones de inspiración española, es fiel reflejo del carácter andaluz, entre alegre y melancólico. La joven esposa de un zapatero remendón añora todo lo que no tiene y hace que su marido, desengañado por sus continuos reproches, la abandone. Ella se arrepiente de su intolerante conducta y llora

su marcha hasta que él regresa al pueblo disfrazado de cómico, reconciliándose y obteniendo una existencia feliz. El Teatro de la Danza, dirigido por Luis Olmos, cuenta con Natalia Dicenta como actriz principal. García Lorca aseguraba que «yo hubiese clasificado esta farsa como 'pantacomedia', si la palabra no me sonara a farmacia, porque esta función es una pantomima». Del 25 al 30 de octubre, en el Teatro Albéniz, de Madrid.

C. G.-O.



YA 25-10-94

Hoy martes se estrena en el Teatro Albéniz 'La zapatera prodigiosa', de Federico García Lorca que representará hasta el día 30 la compañía Teatro de la Danza de Madrid dentro de la programación del Festival de

Otoño. La joven Natalia Dicenta será la encargada de dar vida a esta caprichosa e inmadura mujer creada por el talento de Lorca en un espectáculo que combina el teatro, la música y la danza.

## Natalia Dicenta estrena 'La zapatera prodigiosa', de Lorca

# "He alcanzado la madurez artística y necesito afrontar nuevos retos"

ANA MARÍN  
REDACCIÓN  
MADRID

Natalia Dicenta pasca por el teatro como por su propia casa. Toda su carrera se ha gestado encima de un escenario y, ahora, lo que la actriz ahora es ponerse ante las cámaras y los focos: "Tengo muchas ganas de hacer cine, lo que ocurre es que todo lo que me ofrecen es para teatro. Este género es muy duro y, en ocasiones, ni el calor del público es suficiente para todo el esfuerzo que conlleva montar una obra. Es un trabajo muy duro y muy mal reconocido. Creo que ya he alcanzado la madurez artística y necesito afrontar nuevos retos en televisión o en el cine. Además, tengo un físico muy especial y agradable que puede dar bien ante las cámaras".

Hoy, la actriz estrena en el teatro Albéniz la obra de Federico García Lorca *La zapatera prodigiosa*, que se incluye dentro de la programación del Festival de Otoño, que se mantendrá en cartel hasta el próximo 30. En esta ocasión, Natalia trabajará para la compañía Teatro de la Danza de Madrid en un espectáculo que mezcla teatro, danza y música, algo que es "muy gratificante, porque es que siempre he querido hacer y para lo que estoy preparada".

### Variado reparto

Dirigida por Luis Olmos, *La zapatera prodigiosa* está protagonizada por un reparto que incluye a bailarines de la Compañía Nacional de Danza -como Alicia P. Mántaras o Gema Gallardo- y del Ballet Nacional de España -Silvia Ortega y Fuensanta Ros- con los actores de la compañía -Roberto Álvarez, Iñaki García y Paco Hernando. En opinión de la actriz "hemos trabajado muy bien en equipo. Los bailarines ejercen funciones de actor y y los actores hemos tenido que aprender de sus movimientos".

A parte de esta faceta, lo que a Natalia Dicenta llamó más la atención de esta "farsa violenta" de García Lorca fue "su capacidad de acercarse al público para divertirlos, emocionarlos y a la vez mostrar la



sencillez y la ternura de unos personajes que tienen mucho que ver con todos nosotros. Y es que compartimos una lucha entre nuestros deseos y fantasías cuando nos enfrentamos a la realidad".

Esto mismo es lo que le ocurre a su personaje, al que cariñosamente llama "mi zapaterita". "Esta mujer se siente insatisfecha con todo lo que tiene a su alrededor y esto hace que el zapatero, desengañado por sus continuos reproches, la abandone. Arrepentida, llora la marcha de su esposo y comprende que en la vida uno debe conformarse con lo que tiene. Después de darle vida, he comprendido que Lorca quiso plantear el alma humana en la forma de ser de esta zapaterita".

Algo parecido opina el director de este montaje, Luis Olmos, para quien el texto emociona y permite acercarse a todos los públicos sin diferencia de edad. Confiamos que nuestra propuesta, donde se han aunado las fuerzas, el riesgo y la creatividad, consiga transmitir al público la esencia y el nervio que nuestro querido Lorca imaginaba".



Natalia Dicenta se muestra satisfecha porque el montaje le permite actuar y bailar. Abajo, un momento de la representación de *La zapatera prodigiosa*.

# LA INFORMACIÓN DE MADRID

AÑO I - Nº 231 - Martes, 25 de octubre de 1994 - 100 pesetas

## CULTURA



EN LA TALABARTERÍA. Natalia Dicenta y Roberto Álvarez interpretan los papeles de la zapatera y el zapatero.

## “La zapatera prodigiosa” seduce en Madrid

El Teatro de la Danza estrena hoy el espectáculo de Lorca

**CARLOS CUADROS**

■ “Todos los espectadores llevan una zapatera volando en el pecho”, decía Federico García Lorca justificando en 1930 el estreno de *La zapatera prodigiosa*, la obra que, desde esta noche, se puede ver en el Teatro Albéniz a cargo de la compañía del Teatro de la Danza de Madrid, hasta el próximo 30 de octubre.

Luis Olmos, director de esta “farsa violenta en dos actos”, declara su pretensión de querer ser “muy respetuoso con el texto de Lorca, pero, a partir de ahí, hemos aportado músicas populares que completan el espectáculo”.

Lorca declaró a raíz de la presentación de esta obra en 1930 que “hubiera clasificado *La zapatera prodigiosa* co-

mo *pantacomedia*, si la palabra no me sonara a farmacia. Y es que la obra es casi como un ballet, es una pantomima y una comedia al mismo tiempo; una fiesta del cuerpo desde la punta de los pies hasta la punta de los cabellos, todo presidido por la mirada, intérprete de lo que va por dentro”.

### Danza y colorido

El director Luis Olmos ha integrado la danza, elemento fundamental en la compañía, como “un elemento chispeante que le da al espectáculo viveza y ritmo. Potenciando los bailes hemos colaborado un poco en la meta que Lorca perseguía de colorido, ritmo, música, baile...”

Estas piezas serán interpretadas por las bailarinas de

la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de España Gema Gallardo, Alicia Mantaras, Fuensanta Ros y Silvia Ortega.

En esta ocasión será Natalia Dicenta la actriz que encarna a esta particular talabartera, que no cesa en añorar lo que no tiene en su cortijo de Córdoba hasta que el zapatero la abandona, que es interpretado por Roberto Álvarez.

La zapatera prodigiosa, que cuenta con la escenografía de Gabriel Carrañal, es una producción de Teatro de la Danza con la compañía vasca Tarima Teatro y la productora Barbotegui.

La obra estará posteriormente en cartel en el Teatro de Madrid a partir del próximo 10 de noviembre.

C. 40

DIARIO 16 27-10-94

## ● CRITICA TEATRO

*Los fantoches  
de Lorca*

ENRIQUE CENTENO

**Título:** «La zapatera prodigiosa». **Autor:** Federico García Lorca. **Intérpretes:** Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia P. Mantaras, Iñaki Garci, Paco Hernández, Gema Gallardo, etcétera. **Vestuario:** Margarita Engel. **Escenografía:** Gabriel Carrascal. **Dirección:** Luis Olmos (Teatro de la Danza). **Lugar:** Teatro Albéniz de Madrid (Programación del Festival de Otoño).

CALIFICACIÓN: ★★

**A**QUI están, por enésima vez, los entrañables y fascinantes fantoches de Lorca, su burla contra los prejuicios, su feliz visión de un mundo de cuento de hadas escrito con la inigualable pluma de su poética popular: uno los sabe de memoria y puede seguir disfrutándolos. El Teatro de la Danza, que apuesta por la combinación del drama y la danza, ha arriesgado poquito en esta ocasión: lo que hace es una puesta en escena casi convencional, aprovechando únicamente el lenguaje farsesco del original para introducir algunos movimientos dancísticos y un par de números bailados también sugeridos en la propia trama y que, por otro lado, son en exceso convencionales.

Aceptando que lo que se ofrece es una función de teatro, no hay más remedio que constatar que, con excepción de la protagonista, y dejando a un lado a las bailarinas, los actores son casi diletantes, y es por donde el montaje se tambalea. Por fortuna para todos, está siempre presente Natalia Dicenta, un prodigio de zapatera que se mueve como el pez en el agua en cualquier situación, que baila con mucha gracia —grata sorpresa—, que humedece el seco panorama con frescura y que arrastra hacia ella todo el mérito del espectáculo.

Excelente: ★★★★★ Muy buena: ★★★  
Buena: ★★ Regular: ★ Mala: ●

# Ángel Rojas

Es la revelación de la danza española. Con 20 años recién cumplidos, las ofertas le lueven. Su pasión es el trabajo y su obsesión, aprender lo mejor de los mayores del ramo. Este chico duerme con las botas puestas y sueña con la coreografía. Su meta es sólo una: la perfección.

**L**a chispa saltó con el papel del toro en la última creación de Antonio Canales, *Torero*, donde logró dar hasta ternura al *miura*. Nacido en Madrid hace 20 años, a los 13 decidió por sí mismo su futuro: la danza. El pasado mes de agosto participó en la Gala Mundial de Estrellas de Montreal, un sueño de hadas para muchos buenos artistas, y hace apenas una semana estuvo en México grabando un programa de televisión con Merche Esmeralda, bajo la dirección de Ricardo Cué. Ahora mismo baila en Grecia, y está anunciado en Milán.

De un año a esta parte, a Ángel Rojas le lueven las ofertas. La última ha sido la de Mario Maya, que lo reclamó para el naciente Ballet de Andalucía, pero el chico no se ha decidido por el sur. En septiembre debutó en el teatro de La Zarzuela con el Ballet de Víctor Ullate. El coreógrafo zaragozano lo seleccionó para un difícil papel dentro de su versión de *El amor brujo*: "Los bailarines de Ullate han sido los mejores compañeros de trabajo que he tenido jamás, y hacer el homenaje a Escudero dentro del ballet de Víctor, un reto. Faltaban sólo dos días para el estreno y del aeropuerto me fui directo al salón de ensayos. Al final salió bien, y en parte el éxito fue de Ullate por su paciencia". En estos días, el montaje de *La zapatera prodigiosa*, dentro del Festival de Otoño de Madrid, tiene también una coreografía suya: "Luis Olmos nos

llamó a Carlos Rodríguez y a mí. Confío en gente joven en vez de encargarle el trabajo a un consagrado".

Ángel habla tan rápido como taconeaba y mira fijo a los ojos, con franqueza: "Empecé por azar. Sabía, o más bien intuía, que sería artista. Bueno, regular o malo, pero artista. Mi abuelo tocaba la guitarra y mi abuela cantaba flamenco, pero la época que les tocó vivir decidió sobre su futuro. No se pudieron dedicar al arte para el que estaban dotados. Yo sí he podido iniciarme en lo que ahora me apasiona. A los 13 años decidí mi vida y a los 14 ya estaba estudiando danza". De ahí en adelante, no ha dejado de tener sorpresas: "Yo creo que no hay casualidades en la vida de los artistas, sino encuentros que tenían que darse, el destino". Las cosas las tiene muy claras: "Soy ambicioso, pero tengo la cabeza sobre los hombros. Hay que ponerse metas altas porque, si no, te quedas en el camino. Sé que estoy empezando, que la carrera es larga, pero también sé que es necesaria una cierta agresividad, sin ella no avanzas. Tienes que luchar por lo tuyo, por un puesto que crees que te mereces".

#### Un camino propio

Ángel rechaza las imitaciones: "Tenía varios modelos a seguir muy al principio, pero luego los he desechado y tengo que encontrar mi propio camino sin imitar a nadie. Otra cosa es saber coger lo bueno de los mayores. A eso me apunto". Viste

como un chaval neomoderno, con predilección por el negro, la plata y hasta las transparencias que dejan asomar el músculo, pero cuando se trata del flamenco, ya es otra cosa: "Dentro del baile flamenco, lo prefiero tal cual. Al principio me entusiasmó lo del flamenco-fusión,

**"Soy un bailarín de trabajo, no de dotes naturales. Me toca sudar muchísimo la camiseta, pero sufrir trabajando tiene cierto gustillo. Las piruetas no me las regala nadie"**

las innovaciones, pero tengo dudas sobre lo que que dejarán en el baile, que no se debe desvirtuar".

El flamenco es la base de trabajo, su altar: "Se trata de una cuestión de sensaciones y de movimiento, y en ello investigaré dentro de unos años. Es una pena que en España no se apoye como se debe a la investigación dentro de la danza. Estudié con Juana Taft, Isabel Quintero, Rosa Naranjo, con el maestro Granero y con muchos otros, pero ellos son los prin-

cipales. Una vez intenté entrar al Ballet Nacional, me tentó, pero yo sabía que no estaba preparado. Las mejores experiencias de mi corta carrera son José Granero, Antonio Canales y Víctor Ullate. El joven que no escuche a los mayores está perdido".

#### El deseo de coreografiar

Planes, todos los del mundo. Pajaritos en la cabeza, pocos: "Quiero hacer más coreografías. La experiencia con Carlos Rodríguez [de Los Ballets Españoles de José Antonio] ha sido muy buena. Ganamos juntos el premio de bailarines sobresalientes del Certamen Coreográfico de Danza Española este año, y ya tenemos otros planes. Si no te lanzas, no llegas".

Presumido como todos los bailarines, Ángel hace consultas sobre su próximo corte de pelo o sobre el largo de las patillas, aunque no le obsesiona la imagen: "La popularidad ayuda a llenar los teatros, pero no debe envilecer al artista, ni cegararlo con el espejo. Hay que medir lo que es salir en las revistas del corazón, pero no sobrevalorarlo: igual que sales en colores, te olvidan". La entrevista se interrumpe, pues Ángel tiene que acudir a clase en la academia de Amor de Dios: "Soy un bailarín de trabajo, no de dotes naturales. Sé que me toca sudar muchísimo la camiseta, y sufrir trabajando tiene un cierto gustillo. Las piruetas no me las regala nadie". **■ Roger Salas**

Maquillaje/peluquería: Pilar Llorens para Llongueras.

EL MUNDO 28-10-94

TEATRO

32



● Natalia Dicenta, en «La zapatera prodigiosa».

## «Pantacomedia»

«La zapatera prodigiosa», en el Albéniz

ITZIAR PASCUAL

**Y**o hubiera clasificado *La zapatera prodigiosa* como "pantacomedia", si la palabra no me sonara a farmacia. Y es que la obra es casi un ballet, es una pantomima y una comedia al mismo tiempo; una fiesta del cuerpo desde la punta de los pies hasta la punta de los cabellos, todo presidido por la mirada, intérprete de lo que va por dentro».

Nadie mejor que Federico García Lorca para definir esta obra, que Teatro de la Danza en colaboración con Tarima Teatro y la productora teatral Barbotegi han puesto en pie y que ahora se presenta en el Teatro Albéniz.

Y es que el deseo de este colectivo ha sido, precisamente, «sacarle todo el partido a una preciosidad. Fundir en este montaje el texto, la danza y la música, en busca de un espectáculo total», como subraya Luis Olmos, director de Teatro de la Danza.

Para ello se ha con-

formado un equipo en el que intervienen bailarinas de la Compañía Nacional de Danza (Alicia P. Mántaras, Gema Gallardo) y del Ballet Nacional de España (Fuensanta Ros, Silvia Ortega), amén de los miembros de la compañía (Roberto Álvarez, Olga Castro).

Una de las líneas de trabajo de Teatro de la Danza, un colectivo afincado en la CAM desde hace 17 años y preocupado por la formación de una nueva «cantera» de actores y bailarines ha sido buscar a un público mayoritario y amplio. Un deseo que, por otra parte, coincide con las aspiraciones de Lorca en 1926 por plasmar un teatro popular, sin caer en la chabacanería o la frivolidad.

Para ello han iniciado una campaña de colaboraciones con actores reconocidos. Casos como los de Loles León en *Al fin... solos*, Héctor Alterio en *Escorial* o Amparo Valle con *Aria* son buenos ejemplos.

A esta lista se añade ahora Natalia Dicenta, que interpreta el personaje de zapatera.

Dicenta señala que se ha aproximado a este ser «en busca de verdad y hondura, dos ingredientes básicos para interpretar *La zapatera prodigiosa*». Y Dicenta recuerda, en este sentido, que Lorca entendía a la zapatera como «metáfora de la insatisfacción, de la mujer y el alma humana, porque no se resigna nunca y sueña con pretendientes imaginarios. Tiene la capacidad maravillosa de escapar de la realidad. Ese es su prodigio».

*La zapatera prodigiosa* concluye este fin de semana sus representaciones, dentro del Festival de Otoño, en el Teatro Albéniz, pero continuará sus representaciones el próximo mes en el Teatro Madrid. Además, tiene ya prevista una intensa gira por Sevilla, Santander, Barcelona y Vitoria, entre otras ciudades.

## TEATRO

## La esencia de Lorca, en escena

ALBERTO  
DE LA HERA**La zapatera prodigiosa****Autor:** Federico García Lorca.**Producción:** Teatro de la Danza de Madrid. **Dirección:** Luis Olmos.**Interpretes:** Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia Márquez, Iñaki García, Gemma Gallardo, Fuensanta Ros, Gaceta San Román, Silvia Ortega, Olga Castro, Paco Hernando, David Lorente, Javier Garrido, Gabriel Nistal, Paco Herrando y Luis Olmos. **Iluminación:** Sergio Spinilli.**Escenografía:** Gabriel Carrascal.**Vestuario:** María Luisa Engel.**Coreografía:** Alicia Bantalas, M. Ángel Rojas y Carlos Rodríguez. Festival de Otoño. Teatro Albéniz.

El Teatro de la Danza de Madrid ha ofrecido ha ofrecido en el marco del Festival de Otoño una nueva versión de *La zapatera prodigiosa*, de Lorca. Se trata en este caso, respondiendo a la vocación y formas de trabajar de los productores, de una mezcla de representación teatral y danza; las

vecinas que rodean y sitúan la casa de la zapaterita se transforman en bailarinas, que invaden con sus pasos y músicas el ámbito escénico e introducen una nota refrescante y visualmente muy hermosa en la representación teatral.

El zapatero y la zapatera, el alcalde y los mozos viven su personal tragedia envueltos en el cerco del pueblo entero, que clava su crítica sobre las vidas privadas a ritmo de danza. Hay unos protagonistas y un coro, de un lado la zapatera y el zapatero y de otro el pueblo; y el coro, con cierto aire de hado fatal de tragedia griega, es el que envuelve en música la acción dramática, dando a esta representación su particular carácter, movido y colorista.

La dirección escénica ha movido con acierto ambos planos del espectáculo. Natalia Dicenta y Roberto Álvarez realizan una interpretación muy convincente de

los dos protagonistas absolutos del texto de Lorca. Durante el primer acto, la zapatera se hace antipática al público y el zapatero merece todas las compasiones y todos los entusiasmos; la transformación de la zapatera en el segundo acto, a partir de la desaparición de su esposo, está medida y graduada con acierto por Natalia Dicenta, de forma que la aparición del zapatero, encarnado por Roberto Álvarez, devuelve la alegría al escenario, transforma en triunfo la tragedia y deja en ridículo a los coros, que se habían ensañado con el sitio en toda regla de la vida y la casa de la protagonista.

Un montaje que ha captado bien las esencias de la propuesta que hizo Lorca, que ha mezclado emoción con ingenuidad y drama con coreografía, logrando resultados muy plausibles, que resultaron del agrado del público que llenó el Albéniz en el estreno.

ESPECTACULOS

# VAMOS AL TEATRO

31 de octubre 1994

Los nombres más representativos de la escena española llenan este otoño las carteleras. Un sector que a pesar de la crisis siempre conquistará al público

## ZAPATERA A TUS ZAPATOS

**L**A ZAPATERA PRODIGIOSA», DE FEDERICO GARCÍA LORCA, es una farsa violenta en dos actos. Interpretada por Natalia Dicenta y dirigida por Luis Olmos, la obra pretende llegar a todos los públicos, lograr un «teatro popular», que la gente pueda entender.

—Lorca quería que fuese como un puñetazo en la mesa. Un teatro

Natalia  
interpreta  
canta y  
baila en  
esta obra.



que llegase a todo el mundo, que lo sintiese cercano. Quería un teatro popular y masivo. Nosotros hemos mantenido esta idea —señala Natalia Dicenta.

En la obra se funden danza, música y texto para conseguir un «espectáculo total», para dar color a una comedia llena de dramatismo. Para ello, actores y actrices no se ciñen exclusivamente al texto sino que además bailan y cantan.

—Damos al texto toda la verdad y la holgura porque para poder interpretar la farsa se necesita sencillez —dice Dicenta.

*La zapatera prodigiosa* se basa en las tres versiones que García Lorca hiciera de la obra. El autor andaluz clasificó la obra como una «pantomedia», ya que la obra es «casi un ballet, una pantomima y una comedia al mismo tiempo». La obra de Lorca ofrece la lucha entre la fantasía y la realidad. Una lucha de la que todos somos partícipes, como decía el poeta: «Todos los espectadores llevan una zapatera volando en el pecho».

—La zapatera no se conforma con lo que tiene. Sueña cómo le gustaría que fuesen las cosas y que no son. Por eso se llama la zapatera prodigiosa, porque crea el prodigio, se sale de la realidad, explica la actriz.

*La zapatera prodigiosa* se constituye así como una farsa colorista de tono clásico con bailes y canciones populares de García Lorca.

*Teatro Madrid, Madrid. Del 10 al 27 de noviembre. De 1.500 a 2.500 pesetas. Lunes descanso.*

# Cambio

C-40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

78



"La zapatera prodigiosa", de Lorca  
**Una talabartera colorista**

**L**ORCA contó la farsa popular de *La zapatera prodigiosa* al menos tres veces distintas. La compañía Teatro de la Danza de Madrid ha recopilado estas tres versiones y, a partir de ellas, ha realizado un espectáculo colorista de esta sensual comedia lorquiana.

Luis Olmos, director del espectáculo, señala que "hemos querido ser muy respetuosos con el texto de Lorca, pero a partir de ahí hemos aportado músicas populares que él recopiló y arregló". La danza es un elemento

fundamental en el montaje, "tomada como un elemento chispeante, para darle viveza y ritmo. Potenciando los bailes hemos colaborado un poco en la meta que él perseguía de colorido, ritmo, música, baile... en fin, un espectáculo integral", declara el director.

El Teatro de la Danza ha contado con la colaboración de la compañía vasca Tarima Teatro, así como con las interpretaciones especiales de cuatro bailarinas de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de Es-

paña, "que han venido con su enorme técnica a enriquecer nuestro montaje", reconoce Olmos. El reparto lo completan, entre otros, Natalia Dicenta, Paco Hernando, Luis Olmos y Roberto Alvarez. El espectáculo se representa en el Teatro Albéniz de Madrid hasta el 30 de octubre.

Por otra parte, el director polaco Jaroslaw Bielski ha realizado una adaptación de la obra *La estrella*, de Helmut Kajzar, que él ha titulado *Triple retrato*. El espectáculo es un monólogo interno, la confesión de una actriz que busca establecer su identidad recordando, de forma casi febril, los papeles que creó en el pasado, los gestos, las palabras y los fragmentos de personajes ya olvidados o incluso nunca interpretados.

Jarek Bielski define el espectáculo como "una obra acerca del amor, el alejamiento, la caída, el artificio, el dolor, el ofrecimiento de uno mismo, la añoranza, la memoria, la estupidez, sobre los vestidos y formas que se deshacen y envejecen junto con los actores; sobre los artistas y todos nosotros que, con nuestras limitaciones, no renunciamos a llamarnos seres humanos".

*Triple retrato* está interpretado por María Asquerino, Eva García y Socorro Anadón, y se representa en la Sala Olimpia hasta el día 23 de octubre. ■ C.C.

# EL PUNTO

DE LAS ARTES

DIRECTOR: JOSE PEREZ-GUERRA

Año IX / Número 340 / Madrid, 4 al 10 de noviembre de 1994 / Precio: 175 pesetas



Natalia Dicenta y Roberto Álvarez «La zapatilla prodigiosa» de F. G. Lorca

## «La zapatera prodigiosa» de Federico García Lorca

Y enuncidos los zapatos quiero terminar la crónica de esta semana con un emocionado recuerdo del montaje que, de *La zapatera prodigiosa* de García Lorca, ha llevado a cabo el Teatro de la Danza de Madrid bajo una dirección no sólo impecable sino ima-

ginativa, rítmica y exprimidora del hermoso contenido, dentro del Festival de Otoño.

Luis Olmos, mezclando sabiamente baile, canciones y texto, nos ha ofrecido una de las piezas de Teatro español más emocionante de los últimos tiempos. Lu-

ces, escenografía de Gabriel Carrascal —que parece homenajear el Picasso de *El sombrero de tres picos*— y actuación del elenco, conjugan el talento de este juguete cómico que nos invita a florear de ternura. Claro que a la cabeza de todos está Natalia Dicen-

ta, bella, convincente, temperamental y dulce al mismo tiempo la encarnación soñada de la «zapatita» ya muy difícilmente sustituable.

Si Lorca la hubiera disfrutado estaría seguro de haberla escrito por y para ella.

VICTOR BURREL

DIARIO 16-4-11-94

## a zapatera prodigiosa

Con su paso por el Festival de Otoño, la Compañía Teatro de la Danza hace escasa en el Teatro Madrid con la obra de Federico García Lorca «La Zapatera Prodigiosa», una farsa de puro tono clásico donde afloran con particular fuerza todo el color, teatralidad y sensualidad que Lorca imprimía a sus espectáculos.

Esta comedia está pensada como un espectáculo colorista, con bailes y canciones de inspiración española. El Teatro de

la Danza, dispuesto a sacarle el mayor partido a este espectáculo total, fusión de texto, danza y música, ha conformado un equipo en el que colaboran bailarinas de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de España y actores invitados, como Natalia Dicenta, que interpreta el personaje de la zapatera.



La zapatera prodigiosa de Federico García Lorca. Compañía Teatro de la Danza. Dirección: Luis Olmos. Intérpretes: Natalia Dicenta, Paco Hernández, Luis Olmos y Roberto Álvarez. Desde el jueves 10. Teatro de Madrid.

TRIBUNA 7-11-94



Natalia Dicenta (en el centro) demuestra en esta obra su buen hacer como intérprete, cantante y bailarina.

## La farsa violenta de Lorca

**L**uis Olmos, director de la compañía Teatro de la Danza, y de esta obra, afirma sentirse muy identificado con *La zapatera prodigiosa*: «El ánimo que encierra su obra, su "farsa violenta" no es otro que el de acercarse al público, a todos los públicos sin condición ni diferencia. Nos divertirá, nos emocionará y, mientras tanto, nos irá mostrando con sencillez y ternura algo que todos compartimos, la lucha entre nuestros deseos o fantasías cuando los enfrentamos a la dura realidad.»

Natalia Dicenta, actriz invitada por la compañía, destaca como la joven y guapa esposa del viejo zapatero que ahora lo que no tiene y que se enfrenta a la dura moralidad del pueblo donde viven. Tanto capri-

cho acaba provocando que el remendón se marche de casa hastiado de mujer y de habladurías. Ella sale adelante, hace frente al acoso de los mozos, hasta que su marido vuelve. El amor sale victorioso en esta comedia, en ocasiones casi un ballet, tal como la pensaba Lorca, una de sus obras de tema popular que tanto disgustaban a Luis Buñuel.

Esta versión se enfrenta al texto de Lorca con la mayor fidelidad, respeta la música y las danzas de inspiración española y el colorismo que el autor había pensado para *La zapatera prodigiosa*, donde «el grito cómico y el humor se levantan claros y sin trampas», como recordaba Lorca. Natalia Dicenta no sólo actúa, sino que canta y baila,

y logra estar a la altura de las bailarinas de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de España, que también participan en la representación. Se agradece, por lo infrecuente, que los profesionales de la escena puedan abarcar los distintos aspectos de la interpretación.

«La zapatera encarna de manera simple, y accesible a todos, esa gran disconformidad del alma humana con lo que le rodea», explicaba Federico García Lorca sobre su obra. ■

**'La zapatera prodigiosa'**. Teatro de Madrid. La Vaguada. Del 10 al 27 de noviembre. Lunes descanso. Martes a jueves 20.30; Sábado 19.00 y 22.30; Domingo 17 y 20.30. Precios 1.500 y 2.500. Martes, Miércoles y Domingos a las 17.00, 1.500 pesetas.

■ R. D.

## ZAPATERA A TUS ZAPATOS

**L**A ZAPATERA PRODIGIOSA», DE FEDERICO GARCÍA LORCA, es una farsa violenta en dos actos. Interpretada por Natalia Dicenta y dirigida por Luis Olmos, la obra pretende llegar a todos los públicos, lograr un «teatro popular», que la gente pueda entender.

—Lorca quería que fuese como un puñetazo en la mesa. Un teatro

Natalia interpreta, canta y baila en esta obra.



VALERIAS

que llegase a todo el mundo, que lo sintiese cercano. Quería un teatro popular y masivo. Nosotros hemos mantenido esta idea —señala Natalia Dicenta.

En la obra se funden danza, música y texto para conseguir un «espectáculo total», para dar color a una comedia llena de dramatismo. Para ello, actores y actrices no se ciñen exclusivamente al texto sino que además bailan y cantan.

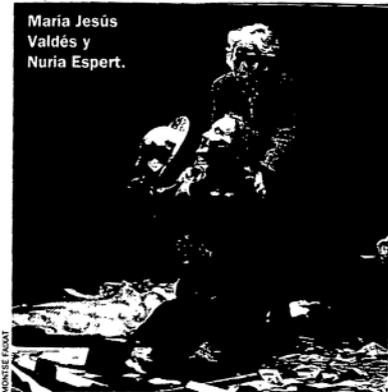
—Damos al texto toda la verdad y la holgura porque para poder interpretar la farsa se necesita sencillez —dice Dicenta.

*La zapatera prodigiosa* se basa en las tres versiones que García Lorca hiciera de la obra. El autor andaluz clasificó la obra como una «pantomedia», ya que la obra es «casi un ballet, una pantomima y una comedia al mismo tiempo». La obra de Lorca ofrece la lucha entre la fantasía y la realidad. Una lucha de la que todos somos partícipes, como decía el poeta: «Todos los espectadores llevan una zapatera volando en el pecho».

—La zapatera no se conforma con lo que tiene. Sueña cómo le gustaría que fuesen las cosas y que no son. Por eso se llama la zapatera prodigiosa, porque crea el prodigio, se sale de la realidad, explica la actriz.

*La zapatera prodigiosa* se constituye así como una farsa colorista de tono clásico con bailes y canciones populares de García Lorca.

**Teatro Madrid, Madrid. Del 10 al 27 de noviembre. De 1.500 a 2.500 pesetas. Lunes descanso.**



María Jesús Valdés y Nuria Espert.

## UNIDAS POR EL AMOR

**S**I HAY UN NOMBRE QUE AL CITARSE evoque rápidamente la palabra teatro ese es Nuria Espert. *Yerma*, *Divinas palabras*, *Medea* o *La casa de Bernarda Alba*, son sólo algunas de sus producciones. Su último montaje, *El cerco de Leningrado*, de José Sanchis Sinisterra, se representa ahora en Madrid.

Bajo la dirección de Omar Grasso, Nuria Espert y María Jesús Valdés llevan a cabo una magistral interpretación de Natalia y Priscilla, rivales en el amor, pero unidas para descubrir el oscuro misterio que rodea la muerte de Néstor Coposo, amante y marido respectivamente de estas mujeres.

**Teatro María Guerrero, Madrid. Hasta el 27 de noviembre. De 1.550 a 2.400 pesetas. Lunes descanso.**

EL PAIS 10-11-94

TEATRO ► 'LA ZAPATERA PRODIGIOSA'

*Bonito juguete****La zapatera prodigiosa***

Farsa violenta en dos actos, de Federico García Lorca. Intérpretes: Paco Hernando / Luis Olmos, Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia P. Mántaras, Iñaki García, Gema Gallardo, Fuensanta Ros, Gadea San Román, Silvia Ortega, Olga Castro, Javier Garrido / Gabriel Mistral y David Lorente.  
 Coreografía: Alicia P. Mántaras, M. Ángel Rojas, Carlos Rodríguez.  
 Escenografía: Gabriel Carrascal.  
 Dirección: Luis Olmos. Teatro de Madrid. Hasta el 27 de noviembre.

telón de feriante, que reproduce y revela el suceso; la anagnórisis de los griegos, en la figura del zapatero que vuelve a su casa disfrazado, como Ulises, para revelarse ante la constante Penélope que le espera y ahuyentar a los pretendientes... Y, repito, el *sonido Lorca*, que, sin ser tan derramado como en otras ocasiones, está siempre presente.

Cuando se dice bien; bien lo dice Natalia Dicenta, primera dama joven de esta compañía tan bien orientada y conjuntada. Lo que tenía aquel teatro —no sólo el de Lorca, ni tampoco llamaría epígonos de él, porque eran simultáneos, a los otros autores, músicos y pintores del 27— era esa punta de ballet, ese rescate de canciones y colores, que el Teatro de la Danza de Madrid emplea para él, con la colaboración de figuras de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de España: apariciones coreográficas excelentes y breves, como todo en la obra, y con el vestuario de María Luis Engel y la escenografía de Gabriel Carrascal. La dirección de Luis Olmos, con la ayuda de los excelentes coreógrafos, consigue bien este bello juguete de teatro.

EDUARDO HARO TECGLÉN

La fabulilla de *La zapatera prodigiosa* es pequeña, intrascendente, infantil, pero el *sonido Lorca* está en ella, y está, sobre todo, aquella gran intención pedagógica de extender el teatro: una preocupación de los intelectuales republicanos de recoger un nacionalismo popular (como un inverso del patriotismo de propiedad, del país como finca de ricos) y devolverlo al pueblo. Fue una gran corriente, que dio los teatros ambulantes —el mismo de La Barraca—, y tuvo todo el impulso de la Institución Libre de Enseñanza. Lorca introdujo aquí recursos teatrales grandiosos reducidos a la miniatura: la representación de los cómicos en *Hamlet*, convertida en car-

# TEATRO

## 'The street of crocodiles'

Dos días te quedan para asistir a esta obra que se basa en varias narraciones del escritor polaco Bruno Shultz. Un teatro visual y visionario, espectacular, provocativo e imaginativo. El espectáculo fue propuesto, nada más y nada menos, que para cuatro Laurence Oliver Awards el pasado año. La compañía Theatre de Complicite, con diez años de trayectoria, ha recorrido ya Australia, Suiza, Lituania, Rusia, Israel, Canadá..., y ahora, dentro del Festival de Otoño, aterrizan con sus cocodrilos en Madrid.

Hasta el 12 de noviembre. Teatro Albéniz. A las 20.30. Teléfono 531 83 11.

## 'La zapatera prodigiosa'

Pocos días de descanso ha tenido el Teatro de Danza. El día 30 de octubre terminaron con su representación en el teatro Albéniz. Ahora, esta farsa violenta en dos actos de Federico García Lorca vuelve a los escenarios madrileños. Con Natalia Dicenta y Roberto Álvarez en los papeles de zapateros, y bajo la dirección de Luis Olmos, el montaje es un recorrido nuevo, contemporáneo y apasionante por esta obra lorquiana.

Hasta el 27 de noviembre. Teatro de Madrid. De martes a viernes, a las 20.30. Sábados, 19.00 y 22.30. Domingos, a las 17.00 y 20.30. Teléfono 730 40 55.

## 'Mariposas negras'

Continúa en cartel esta historia de amor. La obra narra la vida de José, antiguo profesor y hoy directivo de un banco, que vive con su tía Marina y un crápula que estudia oposiciones. Un día llega Dorá, amante de José. La cosa se lia. Su paso por la casa arrasa como un huracán y ya nada será igual. El reparto no está mal: Manuel Gallardo, Miguel Molina, Charo Soriano y Sílvia Tortosa, dirigidos por Manuel Canseco.

Hasta el 19 de noviembre. Teatro Maravillas. A las 19.30. Viernes y sábados, a las 22.30. Teléfono 416 71 94.



La compañía Chapertons, en 'Boom'.

## Teatro Refrescante

Y continúa a todo tren el ciclo de Teatro Refrescante. Un total de ocho obras han pasado por el escenario. Esta semana saldrás fresco después de asistir a *Boom*, una exploración de los límites de la comedia, de la compañía Chapertons.

Pero aún hay más. Fundaciones Teatrales C2 y Teatro Afil presentan *Los otros*, un espectáculo dividido en tres piezas que hablan del racismo y la xenofobia. La obra ofrece dos novedades: un autor, Jean Claude Grumberg, inédito en España y galardonado en Francia, y la vuelta como actor a las tablas del escenario de Jesús Cracio.

Del 15 al 20 de noviembre. Teatro Afil. 'Boom', los sábados, a las 22.00 y los domingos, a las 20.00. 'Los otros', a las 19.30 y los domingos, a las 17.00. Teléfono 521 42 96.

## 'Guerra y violencia'

Y de subtítulo *Materiales para un teatro actual*. Georges Lavaudant, codirector del Teatro Nacional Popular de Villeurbanne, presenta una lectura dramatizada de parte de su último trabajo, que se centra en el tema de la guerra. Es una profunda reflexión sobre la violencia en el mundo actual (que hay mucha), que incluye textos clásicos del siglo XIX y contemporáneos.

Días 15 y 16 de noviembre. Sala de espectáculos del Instituto Francés. A las 20.00. Teléfono 308 49 50.

## 'Mudarra'

La obra está basada en *El bastardo Mudarra*, de Lope de Vega, y en *Los siete infantes de Lara*, de Juan de la Cueva. Producciones Micomicón, reino labuloso que Miguel de Cervantes situó en Etiopía, está ya acostumbrada a recibir buenas críticas de sus interpretaciones de obras clásicas. *Mudarra* puede ser muchas cosas, pero, sobre todo, es la historia de la humanidad. Y por eso no tiene final.

Hasta el 20 de noviembre. Sala Galileo. A las 20.30. Teléfono de información: 593 22 00.

## 'Babel Bum'

Dentro de la extensión del FIT de Cádiz en la capital, le toca el turno al grupo brasileño X-Pto, con su espectáculo *Babel Bum*. A partir de una anécdota menor (el enfrentamiento entre los ángeles buenos y los exterminadores), el grupo ofrece un despliegue de técnicas y búsquedas que sorprenden por su creatividad.

Hasta el 12 de noviembre. Sala Olimpia. A las 20.30. Teléfono 527 46 22.

## 'El coordinador'

El grupo chileno El Bufón Negro presenta esta obra, con la que ha obtenido importantes premios, que relata la historia de cuatro personajes atrapados en un ascensor de un edificio demolido, que intenta llegar a oficinas desaparecidas en pisos inexistentes para cumplir destinos imposibles. Lo que no se entiende es para qué se subieron en ese maldito elevador.

Del 17 al 20 de noviembre. Sala Olimpia. A las 20.30. Teléfono 527 46 22.

NÚMERO 55  
Viernes 11 de noviembre de 1994

EL PAÍS

ABC 15-11-94

## Crítica de teatro

**Feliz «Zapatera prodigiosa»  
lorquiana en el Teatro Madrid**

«La zapatera prodigiosa», de Federico García Lorca. Montaje del Teatro de la Danza. Dirección: Luis Olmos. Colaboración de las compañías nacionales de Ballet y de Danza. Arreglos musicales: Eduardo Lagullio y Javier Paxariño. Intérpretes: Natalia Dicenta (Zapaterita), Roberto Álvarez (Zapatero), Alicia Mantaras (Niña), Iñaki García (Alcalde), Gemma Gallardo, Fuensanta Ros, Gadea San Romés, Silvia Ortega y Olga Castro. Teatro Madrid.

El «Teatro de la Danza», que camina ya hacia el segundo decenio de ejemplar actividad creadora y docente del Teatro, ha tenido la feliz idea de presentar en el magnífico ámbito del novísimo Madrid que el acertadamente denominado Teatro Madrid tiene en la Vaguada, su montaje de «La zapatera prodigiosa», de Federico García Lorca.

En el verano de 1926 escribió el poeta la primera versión de este juguete escénico, en Granada, rodeado como él mismo dejaría escrito, de higueras negras, de espigas, de pequeñas coronas de agua, dueño de su alegría, amigo íntimo de las rosas. Su gran amigo, Carlos Morla, consideraría como la auténtica primera general de la pieza, aquella de la gran actriz que era Lola Membrives y sólo queda por evocar que la versión presentada en 1930 pasó poco menos que inadvertida.

Ahora, más de sesenta años después, esa farsa que García Lorca calificaba de violenta, muestra en el alegre, animoso montaje de este grupo toda la libre, la ejemplar frescura sin la que el poeta, casi en tiempo de ballet, ponía en pie dos seres casi maravillosos unidos por el más puro amor y separados por la incomunicación saluda de las diferencias de edad, de las presiones del medio ambiente.

Una escenografía clara, sin complicaciones y una sencillez escenográfica en la que al movimiento casi musical del texto se incorpora alegremente la presencia física de las vecinas roja, azul, morada, negra, verde; el conjunto coral del vecindario, llevan la voluntad lírica del poeta a su más aguda materialización sin perjuicio alguno ni del precioso texto ni del ritmo de la acción.

Natalia Dicenta que es una actriz joven, rebosante de heredadas calidades escénicas hace una zapatera llena de vida, de alegría, realmente deliciosa a la que acompaña en escenas llenas de ternura el Niño, convertido en Niña e interpretado con naturalidad sorprendente por la niña Licia P. Mantaras. Están bien ajustados a sus tipos, Rafael Álvarez, el zapatero a quien tal vez convendría un puntito más de disfraz en la escena de su retorno, el Alcalde de Iñaki Gracia, las cuatro vecinas coloreadas y muy bien el resto del reparto.

Dar el libre tono poético que esta pieza breve exige no es empresa fácil. Lo consiguen con soltura estos excelentes miembros del «Teatro de la Danza». Su versión musicaliza el muy musical poema escénico lorquiano y constituye un espectáculo digno del gran poeta andaluz.

Los grupos danzantes corroboran con su acertada sencillez, con su discreta coreografía el mensaje de la obra sin desviarla a la posible tentación de un naturalismo que no sería el suyo.

Sirven pues muy bien este grupo y el Teatro Madrid una revisión actualizadora y eficaz a esta Zapatera prodigiosa.

Lorenzo LÓPEZ SANCHO

C. 40

## Dinámica estilizada

CRISTINA MARINERO

**E**l Teatro Pradillo es el último escenario que se suma a la programación de danza del Festival de Otoño y lo hace con una compañía del otro lado del Atlántico, concretamente de Argentina. Desde allí llegan tres profesionales de la danza llamadas Mariana Blutrach, Laura Hansen e Inés Sanguinetti que unieron sus fuerzas en 1993 para crear esta compañía que han llamado Marta Miller y que veremos los días 11, 12 y 13 en Madrid.

Estas tres artistas han desarrollado una trayectoria muy fructífera en todos los campos del arte escénico, además de la danza. Su experiencia en el terreno teatral, el canto, la interpretación y, claro, el baile, se complementa en sus trabajos con la colaboración de músicos, escenógrafos y cineastas. Por eso, sus obras no se limitan a la expresión corporal y al lenguaje de la danza más contemporánea, sino que también se alimentan de estilos y formas tradicionales, como es la danza española.

Este espectáculo, el primero nacido de su colaboración, se compone de cuatro coreografías que ya han presentado en Buenos Aires.

*Cruzy*, con la que abren la noche, está creado e interpretado por Mariana Blutrach y Laura Hansen, a quienes el diario norteamericano *The Chicago Sun* ha destacado por su estilización corporal y dinámica. De Inés Sanguinetti son las piezas *Stand up* y *Toros*. En la primera, la bailarina nos habla de la búsqueda del otro, tema visitado una y otra vez por las creadoras, mientras

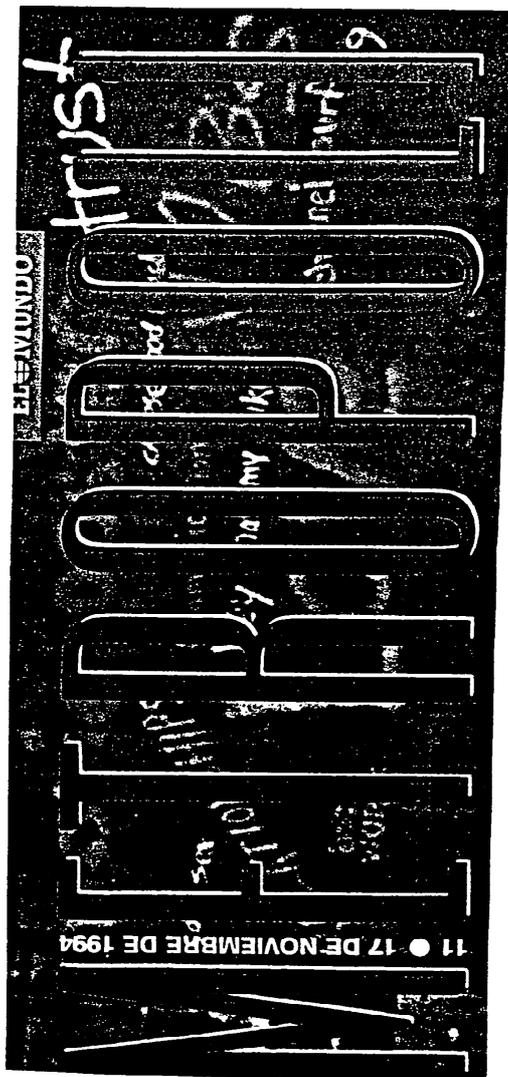


● Marta Miller.

que en *Toros* Sanguinetti y el bailarín Gustavo Lesgart se acercan al estilo español y ella se atreve también con las castañuelas. El espectáculo se cierra con *Nocturno*, creación de la americana Martha Clarke, que se presenta con el apoyo del American Dance Festival.

En el escenario del Teatro de Madrid se repone una obra que ha pasado fugazmente por el Festival de Otoño y, concretamente, por el escenario del Albéniz, pero que ha producido un potente eco. La compañía Teatro de la Danza que dirige Luis Olmos ha montado *La zapatera prodigiosa* de Federico García Lorca con la colaboración de la actriz Natalia Dicenta, quien no cabe en sí de gozo por interpretar tan magno personaje.

Marta Miller. Teatro Pradillo (Pradillo, 11). Días 11, 12 y 13. «La zapatera prodigiosa». Teatro de Madrid (avda. La Ilustración s/n). Hasta el 27 de noviembre.



# EL PAÍS

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA  
 Edición, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 337 92 00 / Procto: 100 pesetas / Año XIX. Número 6.413  
 MIÉRCOLES 23 DE NOVIEMBRE DE 1994

EDICIÓN MADRID

## NATALIA DICENTA

### 'LA ZAPATERA PRODIGIOSA'

# "Actuar en La Vaguada es para mí como salir a provincias"

CARLOTA LAFUENTE

Madrid  
 Fingir, engañar y que la gente se lo crea es su fuerte. Pero no lo hace con mala intención, es que le viene de familia. Natalia Dicenta, actriz madrileña de 32 años, tiene una teatral mezcla genética, genes Herrera y genes Dicenta. Y no esvara con su herencia, sino que la derrocha cada tarde sobre el escenario del teatro Madrid de La Vaguada, donde representa hasta el próximo día 27 *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca.



R. Yo no he tenido que recurrir nunca a nada más que a mi trabajo, y espero que siga así. Nunca se puede decir de este agua no beberé, y lo mismo un día me veo en Tele 5 vestida de colores presentando algo, pero creo que no, porque no es mi onda. Sólo presentaría un programa en el que hiciera muchas cosas, no sólo como presentadora.  
 P. Seguro que a su familia no le sorprendió que quisiera ser actriz.

R. No, no les sonó raro, porque desde que tengo me-

moría he estado entre bambalinas y cámaras. Lo mío se veía venir, porque siempre he estado disfrazándome y haciendo mucho el ganso. Y, además, yo decía que, si no era actriz, quería ser bombero. Y, la verdad, no me imagino vestida de bombero, aunque es una profesión que respeto muchísimo.

P. ¿Qué recuerdos tiene del ambiente teatral en Madrid?  
 R. En cada teatro he podido vivir una anécdota. Hasta en la casa de mi familia, en la calle de Toledo. Allí siempre se habían oído ruidos extraños. Tras una consulta descubrimos que esa casa había sido el teatro Novedades, que se quemó a principios de siglo con todo el mundo dentro, porque un hombre cojo con muletas se atravesó en una salida. Ahora, los ruidos ya han pasado; debe ser que ya están todos en paz.

P. ¿A qué teatro le tiene más cariño?  
 R. Al Lara, que lo llamaban la bombonera de Madrid, porque era una joya. Mi madre estaba haciendo allí *Fortunata y Jacinta* y mi hermano y yo íbamos siempre a verla allí después del colegio.

P. ¿Cómo se ha sentido en el teatro de Madrid?  
 R. Tenía miedo, porque estoy acostumbrada a trabajar en el centro, aquí en Madrid, porque lo de actuar en La Vaguada es como irme a provincias. Cuando cojo el taxi, de vuelta digo: "Lléveme a Madrid, por favor". Pero lo de La Vaguada es fantástico, es como otra ciudad. Por eso quien le puso Madrid 2 acertó, porque hay un ambientazo impresionante, está todo el mundo en la calle y, además, va al teatro.

P. Hasta ahora sólo ha hecho teatro.  
 R. Yo soy artista, y mi mayor deseo para el año que viene es tener una cámara delante. Ya conozco muy bien lo que es pisar tablas, y ahora necesito enamorarme de la cámara.

P. ¿Le gustaría no tener que recurrir a presentar un programa en televisión?

P. ¿Le gustaría no tener que recurrir a presentar un programa en televisión?

P. ¿Le gustaría no tener que recurrir a presentar un programa en televisión?

P. ¿Le gustaría no tener que recurrir a presentar un programa en televisión?

P. ¿Le gustaría no tener que recurrir a presentar un programa en televisión?

P. ¿Le gustaría no tener que recurrir a presentar un programa en televisión?

P. ¿Le gustaría no tener que recurrir a presentar un programa en televisión?

*La zapatera prodigiosa.* Teatro de Madrid. Hasta el día 27. Avenida de la Ilustración, s/n. 730 49 22. Entradas: de 1.500 a 2.500 pesetas.

# RAYO EXPRESS

12 RAYO EXPRESS

Entrevista

N.º 26 \* NOVIEMBRE \* 1994

## Natalia Dicenta «Quiero hacer cine»

**E**s rubia, con los ojos azules, hija de actores y de gran prestigio dentro del mundo teatral, sus premios avalan sus dotes interpretativas. Su gran sueño es hacer cine ya que está encasillada como actriz de teatro: sin embargo, los directores de cine parece ser que no se acuerdan de ella. Mientras espera que le den una oportunidad tanto en la pantalla grande como en la pequeña, NATALIA DICENTA continúa al pie del cañón en los escenarios españoles. Actualmente interviene en una farsa de García Lorca: «La zapatera prodigiosa».

¿Quién es «La zapatera prodigiosa»?

La zapatera es un ejemplo de las mujeres y de el alma humana. de la



.....  
**«Cuando nos tiramos a la piscina y nos abrimos en canal nos damos cuenta de que cada personaje tiene algo nuestro»**  
.....

tema satisfacción que siente el ser humano con aquello que nunca tiene y lo que tiene no está satisfecho con ello, por eso ella no se resigna, es como una firecilla domada. Ella sueña con novios y pretendientes que nunca ha tenido, ella siempre imagina lo que le gustaría tener.

¿Tienes algo que ver con la zapatera?

Hay cosas, siempre se tiene algo, porque según vamos ahondando en los personajes, rasando todas las capas y corazas que llevamos cuando nos tiramos a la piscina y nos abrimos en canal para entregarnos a ese personaje tiene algo nuestro, desde el aparentemente alejado al más cercano. Yo soy una persona muy alegre porque pienso que para llorar ya tendremos tiempo, y a la vez soy muy tierna, muy sensible como la zapatera.

En esta obra cantas y bailas. ¿Es la primera vez que lo haces en un escenario?

Yo ya tuve mi experiencia con «Ay, Carmela!» en Barcelona. Lo que ocurre es que yo bailarina profesional no soy, he bailado desde que tengo siete años, siempre he estado tirándole los tejos al baile, pero otra cosa es que te planteen que bales con bailarines profesionales como son los del Ballet Nacional y los de la Compañía Nacional de Danza, y eso para mí ha sido una prueba, aunque estoy capacitada para hacerlo al verme rodeada de ellos me agobié, ya que estoy acostumbrada a crear

personajes pero no a bailar en un escenario.

**EL CUCHILLO EN LA BOCA**

¿En alguna ocasión tus personajes han logrado dominarte?

En la interpretación no valen las medias tintas, hay que ser kamikaze, hay que arriesgar, hay que ver to demonio y sacarlo. Ha habido personajes que me han producido convulsión, choque porque me han

.....  
**«Siempre le he estado tirando los tejos al baile»**  
.....

mostrado partes de mí, más oscuras, tenebrosas y morbosamente negras que tenía disimuladas, que no quería ver, porque todos llevamos el demonio dentro, y nosotros tenemos que tirar de él, del ángel, de la niña, de todo, no tenemos que tener miedo a nada ya que tenemos que dar vida a todo lo que está en la vida.

¿Es difícil desconectar de esos personajes cuando estás en la calle?

Una vez que se ha estrenado, que se ha acabado la función, siempre va un poco contigo porque siempre hay algo nuevo que sacar, si es cierto que lo que está hecho, hecho está porque sino nos volveríamos locos, pero la única manera de no mecanizar es que tienes que mantener el personaje fresco y eso es lo difícil, sacarle un plieguecito más, una costita más, que te sorprenda a ti.

Aunque llevas 16 años trabajando como actriz. ¿Qué son para tí los estrenos?

Los estrenos siempre son un trauma y cuanto más mayor vas siendo es peor, porque eres más responsable y más consciente de los papeles que interpretas. A veces me gustaría desaparecer porque la presión psico-

.....  
**«Algunos personajes me han mostrado mis partes más tenebrosas y oscuras que llevo dentro»**  
.....

lógica es muy fuerte, es saber que hay toda esa gente sentada ante ti esperando tu interpretación, siempre hay que salir con el cuchillo en la boca y a por todas.

¿Y las críticas?

La crítica en nuestra profesión es algo que está a la vuelta de la esquina y cuanto más conocida seas más, porque te buscan las vueltas continuamente, por eso hay que ser muy cuidadoso con tu actitud ante la vida y el trabajo, lo que te hace ser preso de ti mismo y de tu profesión, para ser auténticamente libre te tienes que aislar e irte al monte. Aquí te cuesta mucho ser tu mismo, no caerte con nadie, no molestar, y a veces tienes que molestar.

**EL CINE ES ARIDO, MENTIROSO Y TRAICIONERO**

¿Por qué se te ha encasillado en el Teatro?

No lo sé. Yo empecé haciendo teatro pero no ha sido por elección, si-

atro y lo agradezco mucho pero estoy fatigada de hacer teatro, necesito cambiar de tercio urgentemente.

¿Te apetece hacer cine?

Claro que sí, pero no me llaman y

.....  
**«Siempre hay que salir con el cuchillo en la boca y a por todas»**  
.....

no sé el porqué. Soy muy amante del cine y el español es cada vez mejor. Hay una buena cantera de directores de cine con los que me gustaría trabajar, yo quiero hacer cine, estoy deseando hacerlo. Por vivencias y por profesión tengo una maletita con las suficientes cosas y la suficiente mudanza para interpretar en el cine. El teatro es muy duro, es la manera más lenta



no porque los trabajos que me han ido saliendo siempre han sido para este espectáculo. He hecho poca televisión para la cantidad de series que se están haciendo. Y en cine igual. Yo creo que se nos ubica, que el actor de teatro es de teatro y el de cine de cine, en muy pocos casos se intercalan los medios, que es lo que tiene que ser porque el actor es artista y es actor en todos los medios. A mí se me ha encasillado como de te-

de llegar a donde quieres, es el camino más tortuoso, es ahí y ahora. El cine es más árido, más mentiroso y traicionero, tu capacidad de concentración es brutal, a mí me parece que es muy difícil, el teatro es más cansado. Para mí el cine es el salto definitivo.

TEXTO: MELY FUEYO Y C.J. TERIN  
FOTOS: JOSE LUIS TORIJA

C.40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

28

EN BARCELONA

## El Teatro de la Danza de Madrid estrena "La zapatera prodigiosa"

EFE  
Barcelona

El Teatro de la Danza de Madrid presentará mañana miércoles en Barcelona el espectáculo "La Zapatera Prodigiosa", montaje basado en la obra de Federico García Lorca.

"La Zapatera Prodigiosa", que se estrenó en octubre en Madrid en el marco del "Festival de Otoño", se representará hasta el 8 de enero en el Teatro Goya de Barcelona bajo la

dirección de Luís Olmos.

La obra está protagonizada por Natalia Dicenta y Roberto Álvarez, e interpretada por otros doce actores y seis bailarines de la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional de España.

"La Zapatera Prodigiosa", presentada como una "farsa violenta en dos actos", es un espectáculo colorista, con bailes y canciones de inspiración española, en el que se narran las disputas entre una zapatera y su marido.

La presentación del montaje en Barcelona enmarca en la gira que la compañía realiza por España, que precede a las representaciones del espectáculo previstas para el año próximo en Latinoamérica.

Por otra parte, el escritor chileno José Donoso se encuentra en estado "muy grave" en el Hospital Clínico de Barcelona, donde ingresó el pasado sábado a consecuencia de una enfermedad hepática crónica, informaron a EFE fuentes del centro sanitario.

Donoso, de 70 años y que figura entre los candidatos al premio Cervantes que se falló ayer en Madrid, llegó el sábado al hospital por su propio pie, acompañado por su esposa Pilar, y fue trasladado al departamento de Hepatología del Clínico, donde su estado ha empeorado en las últimas horas. El autor de "El lugar sin límites" padece una enfermedad hepática crónica que, según precisaron las citadas fuentes, "se ha descompesado a causa de una hemorragia digestiva".

## Una diversión popular en el Goya con "La zapatera prodigiosa", de Lorca

■ Natalia Dicenta y Roberto Álvarez protagonizan este montaje de la compañía Teatro de la Danza de Madrid estrenado en el pasado Festival de Otoño bajo la dirección de Luis Olmos

SANTIAGO FONDEVILA

BARCELONA. — La compañía Teatro de la Danza de Madrid, que en 95 cumplirá 18 años de trabajo aunque tan sólo ha realizado dos breves incursiones — Festival Grec y Teatre Jovenut — en los escenarios catalanes, presenta desde esta noche en el teatro Goya "La zapatera prodigiosa", de Federico García Lorca.

El espectáculo fue estrenado en el pasado Festival de Otoño de Madrid con notable éxito y cuenta con el indudable atractivo interpretativo de Natalia Dicenta — que ayer se ocultaba tras unas gafas oscuras para preservar su imagen tras una noche de malentendidos con Morfeo — en el papel de la zapatera, así como con la presencia de cuatro bailarines cedidos por el Ballet Nacio-

nal de España y la Compañía Nacional de Danza. El teatro de la Danza ha encontrado en la obra de Lorca una oportunidad magnífica para justificar no sólo su nombre sino también uno de los objetivos de esta formación, el encuentro sobre el escenario de la danza y el teatro. Lorca decía de "La zapatera prodigiosa" que es "casi como un ballet, una fiesta del cuerpo desde la punta de los pies, hasta la punta de los cabellos" y Luis Olmos ha realizado, asegura, una versión "fiel, lorquiana", genuinamente "popular", que potencia los números coreográficos y el carácter musical de la pieza. Para Olmos, la obra es un "cuento" cuya musicalidad el mismo Lorca potenció en el montaje realizado en Buenos Aires con la actriz Lola Bembibre y que trata un tema tan univer-



Roberto Álvarez, el zapatero, y Natalia Dicenta, la zapatera

sal como "la insatisfacción humana. El ser humano que cuando tiene algo lo desprecia y cuando no lo tiene lo anhela". Esta insatisfacción la pone Lorca en el personaje de la joven zapatera. Arisca, aunque jovial; agresiva, aunque espontánea, con su marido, un viejo de 50 años que, amargado por la esposa, se dará por las de Villadiego. Regresará disfrazado de títritero y la zapatera llorará la ausencia del ser querido aunque al cabo, y descubierto el juego, volverá a las andadas.

Lorca titulaba esta obra "farsa violenta" y para Natalia Dicenta el poeta se refería a "la violencia interna entre los prosaicos de la realidad y la belleza de los sueños". La actriz defiende su personaje atacando al zapatero. "Ella es una fiercecilla que tiene un mundo de sueños, y, en cambio, vive en un mundo cerrado y opresivo con un hombre más pendiente de lo que dirán que de ella misma. Es un ave que no puede levantar el vuelo." Dicenta, quien triunfara en el Villarreal Teatro con "¡Ay, Carmela!", explica que su mayor reto en este espectáculo es el baile, flamenco y todo, que ha superado con "trabajo y rigor".

Trece intérpretes dan vida a esta historia que cuenta con escenografía de Gabriel Carrascal y una banda sonora de músicas populares, las mismas que usara Lorca, adaptadas por E. Laguillo y J. Paxarino. ●

Miércoles, 30 de noviembre de 1994

## Natalia Dicenta protagoniza una obra de Lorca

'La zapatera prodigiosa' llega al Goya en un montaje con bailes y canciones

GONZALO PÉREZ DE OLAGUER  
Barcelona

Natalia Dicenta protagoniza *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca, que la compañía El Teatro de la Danza de Madrid estrenó esta noche en el Teatro Goya, donde se representará hasta el próximo día 8 de enero.

En el montaje de Luis Olmos intervienen 12 actores -entre ellos Roberto Álvarez, Iñaki García y Paco Hornando- y seis bailarines de la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional de España. La obra, que Lorca califica como farsa violenta, habla de la insatisfacción del ser humano al contraponerse sus sueños con la realidad de cada día.

"Lorca muestra con sencillez y ternura algo que todos compartimos: la lucha entre nuestros deseos o fantasías cuando los enfrentamos a la implacable realidad", dijo ayer Olmos en la presentación de su espectáculo, que se acerca al musical con bailes y canciones.

Natalia Dicenta -su última actuación en Barcelona fue con *Ay,*

### Barcelona y Madrid, unidas por la danza

La Generalitat y la Comunidad Autónoma de Madrid han llegado a un acuerdo para impulsar una semana de danza catalana en Madrid y, simultáneamente, una en Barcelona a cargo de compañías de Madrid. L'Espai acogerá a grupos de Madrid y los de Barcelona actuarán en el Instituto Francés de Madrid.

Las compañías de Antonio Canales, Olga Mesa y Provisional de Danza vendrán a Barcelona, mientras Rosa Muñoz-Andreu, Corchero, Nats Nus e Ilacan y una cuarta actuarán en Madrid. En el 96 habrá intercambio teatral. Poliorama y Romea acogerán montajes en castellano.

VALLEINÁS



Escena de *La zapatera prodigiosa*. Natalia Dicenta y Alicia Mántaras figuran en el reparto del montaje.

*'Carmela'*, de Sanchis Sinisterra, que llenó el Villarroel Teatro durante cuatro meses - se muestra entusiasmada con su personaje, que le permite también cantar y bailar. "La zapatera es el alma de la obra, su luz. Es una mujer joven -explica la actriz- que vive encerrada y agobiada, pero que sigue soñando y materializa esos sueños en el escenario. Es un ave que no puede desplegar sus alas", meliza la actriz.

Dicenta, que actúa en el Goya por tercera vez, dice que ahora le

gustaría sentir lo mismo que sintió con *Ay, Carmela*. "el calor del público". La actriz resalta el colorismo del espectáculo, su vivacidad, el respeto absoluto que se ha seguido con el texto de Lorca. "La sobrina de Lorca vio el espectáculo en Madrid y entró emocionada a felicitarnos. Nos dijo que Lorca se hubiera sentido feliz con este montaje", añadió.

Luis Olmos resaltó los aspectos musicales abordados en su montaje. "Hemos profundizado en la vertiente musical que ya

apuntó Lorca", dijo el director.

*La zapatera prodigiosa* la estrenó en 1930 Margarita Xirgu, en una primera versión de Lorca. Luego, en Buenos Aires, la estrenó Lola Membrives en la versión definitiva, que incluye canciones y bailes. El montaje que hoy llega a Barcelona tiene cubierta su actual gira hasta finales de mayo del 95. La obra irá luego a Buenos Aires, Mar de Plata y Rosario y en el año 1996 se presentará en Nueva York y hará una gira por varias ciudades estadounidenses. ■

## Natalia Dicenta: «El personaje de la zapatera es como un rayo de luz»

El texto de Lorca llega al Goya con toda su carga de música y danza

Barcelona. N. C.

«Zapatera a tus zapatos», dice el refrán popular. Los de Natalia Dicenta tienen suelas de Lorca. Esta noche, en el Teatro Goya, junto a la Compañía de la Danza de Madrid presentará un cuento lorquiano, su «Zapatera prodigiosa», un texto que habla «de la insatisfacción del alma humana que siempre quiere lo que no tiene» a través de una joven coqueta que provoca dudas en su marido. El montaje, con dirección de Luis Olmos, estará en la cartelera hasta enero.

Natalia Dicenta es «La Zapatera Prodigiosa» que Federico García Lorca escribiera y que llegará esta noche al Teatro Goya de la mano de la compañía Teatro de la Danza de Madrid bajo dirección de Luis Olmos. Natalia Dicenta cantará y bailará sobre el escenario tal y como decidió García Lorca cuando adaptó la primera versión del texto —puro teatro de cámara— que la actriz Margarida Xirgu estrenó en Madrid a principios de la década de los 30 para una nueva presentación mediada ya la década en Buenos Aires.

Natalia Dicenta encarna a la zapatera, una joven «encerrada en una encrucijada, que mantiene una lucha entre la realidad y sus sueños y fantasías. Una mujer que se encuentra sola y sin ningún tipo de apoyo, tan sólo el de una niña que escucha todos sus cuentos, ya sean reales o fantásticos; fantasías que Lorca tuvo la valentía de plasmar sobre el escenario por donde desfilan, entre otros, sus soñados pretendientes». comenta Natalia Dicenta quien ya demostró que es capaz de cantar y bailar cuando presentó en Barcelona «Ay Carmela» en la Sala Villarroel encarnando el papel que en la cartelera madrileña representó Verónica Forqué y en la pantalla grande Carmen Maura.

### Entre la comedia y la pantomima

En «La Zapatera Prodigiosa» Lorca fabricó un cuento, una obra que el propio autor afirmaba era pantomima y comedia al mismo tiempo; una obra que según el director del montaje, Luis Olmos, afronta un tema universal: «Habla de la insatisfacción del alma humana que siempre quiere aquello que no tiene, pero Lorca lo hizo con un lenguaje que pudiera ser accesible para todos los públicos; esa ha sido también una pretensión de la compañía, conseguir un lenguaje universal. Es un espectáculo total porque conjuga teatro, música y danza». Los responsables del montaje han incluido algunas composiciones musicales originales y también han adaptado alguna de las versiones que Lorca recuperó del cancionero popular de los siglos XVIII y XIX.

El espectáculo, una coproducción entre Teatro de la Danza, Barbotegui y Tarima Teatro, cuenta entre su reparto con algunos bailarines tanto de la Compañía Nacional de Danza como del Ballet Nacional de España, además de los de Teatro de la Danza. «Una de mis mayores dificultades —comenta Natalia Dicenta— ha sido interpretar alguna de las coreografías basadas en el baile español».



Natalia Dicenta

### Abajo con las barreras

Barcelona. N. C.

La Comunidad de Madrid y el departamento de Cultura de la Generalitat de Cataluña firmaron un acuerdo el pasado mes de febrero para acabar con las «barreras» que parecen separar la escena catalana de la madrileña. «Mientras que las compañías catalanas cuando están en Madrid ocupan espacios públicos, las madrileñas en Barcelona han de llegar a acuerdos con empresas privadas», comentaba ayer el consejero teatral de la Comunidad madrileña. Este protocolo de intenciones podría haberse materializado con la exhibición de «La zapatera prodigiosa» en alguna de las dos salas del Centre Dramàtic, Romea o Poliorama. Este montaje también estuvo requerido por el Grec.

La primera obra concretada en este intento de «entendimiento» llegará el próximo mes de marzo en el que se celebrará una semana de danza catalana en Madrid y una semana de danza madrileña en L'Espai. Existen también posibilidades de que un montaje de un texto de Harold Pinter, de la compañía madrileña Producciones Teatrales Contemporáneas, llegue la próxima temporada a una de las dos salas de la Generalitat.

ANIVERSARIO  
BAZAR S.O.S.

a beneficio de

ALDEAS INFANTILES S.O.S. DE CATALUNYA

¡HOY ULTIMO DIA!

Liquidación en todos los Stands; Gangas increíbles

A las 21.30 h. actuación especial del genial bailarín y coreógrafo ANTONIO CANALES (Colabora Otto Zutz).

con invitación a Cava

Cenas de Clausura en LA TABERNA, en LA SPAGHETTERIA y en EL TABLAO; servida por el BAR GLU GLU y el SALON DE TE.

Tel. 321 09 14

Centro Comercial L'ILLA DIAGONAL Sotano 1



Con la colaboración de



BAZAR S.O.S. BAZAR S.O.S. BAZAR S.O.S.

EL PERIODICO 2-12-94

# T E A T R O

## Escenarios



VALLINÁS

**Natalia Dicenta.** La actriz, en una escena de la obra de Lorca

## Música para un poema

### **La zapatera prodigiosa**

Obra de Federico García Lorca. Con Natalia Dicenta.  
Dirección: Luis Olmos. Producción de El Teatro de la Danza de Madrid  
**Teatro Goya**  
Horario: viernes, 22.00 horas; sábado, 18.30 y 22.15 horas; domingo, 18.30 horas  
Precio: 3.000 y 2.500 pesetas

Un espectáculo lleno de luz y color, agradecido para cualquier tipo de espectador. Un espectáculo que *huele* a Lorca desde la primera escena. *La zapatera prodigiosa* es un texto considerado menor dentro de la obra del autor de *La casa de Bernarda Alba*. Tal vez sí lo sea, pero no por ello deja de ser una de sus obras más hermosas y atractivas.

García Lorca recrea en la figura de la zapatera —magnífica interpretación de Natalia Dicenta— la lucha entre los deseos o los

sueños y la realidad de cada día. Pero el tono poético del texto no oculta la reflexión que García Lorca hace a través de aquél. Lorca ironiza contra los prejuicios y contra quienes los impulsan. Y pone toda su sensibilidad en la figura de la zapatera, heroína enamorada del amor.

El espectáculo que consigue El Teatro de la Danza, que mezcla más de diez actores con ocho bailarines, está lleno de luz y color y tiene un ritmo y un nervio muy acusados. El montaje de Olmos funde la comedia con el ballet y la pantomima. Un montaje que prima la música, las canciones y los bailes más allá de la musicalidad lorquiana que tiene el texto original.

Ante este agradecido espectáculo cabe hablar de una versión que musicaliza el poema escénico de Lorca, de una aparente sencillez.



## Natalia Dicenta

Vuelve **García Lorca** a un escenario de Barcelona; y vuelve la actriz **Natalia Dicenta**, magnífica intérprete de la Carmela de **Sanchis Sinisterra**. *La zapatera prodigiosa* es una farsa llena de poesía y color que el montaje de El Teatro de la Danza de Madrid inunda de bailes y canciones. Un espectáculo abierto, popular y de éxito, que tiene en esta actriz su mejor baza. Su trabajo es brillante, entregado y meritorio.

El fin de semana ofrece otras historias diversas y atractivas también: un montaje de la interesante directora **Tamzin Townsend** en *Artenbrut* y unas *Troyanas* en Badalona que buscan hablar de la guerra de Bosnia. Y acaban, *La Fura dels Baus*, *Acreedores* y el Teatro Clásico.

EL PERIODICO 3-12-94

CRÍTICA DE **TEATRO****Natalia Dicenta canta y baila a Lorca**

## 'La zapatera prodigiosa'

**Autor:** F. García Lorca  
**Escenografía:** Gabriel Carrascal  
**Dirección:** Luis Olmos  
**Producción:** El Teatro de la Danza  
**Teatro:** Goya  
**Fecha:** 30 de noviembre de 1994

GONZALO PÉREZ DE OLAGUER

El escenario del Goya se llena estos días de música y color y, sobre todo, del verbo popular de **García Lorca**. *La zapatera prodigiosa* es claramente una obra menor. No tiene, ni lo pretende, la magnitud y el alcance dramático de obras como *La casa de Bernarda Alba* o *Yerma*, pero sí una mirada sobre gentes de cada día que la hacen francamente popular.

**Lorca** hizo hasta tres versiones de esta obra, que escribió en 1926. En ella, el poeta granadino retrató la disconformidad entre lo que uno sueña y la realidad de su propia vida. Todo en forma simple, sencilla, yendo de la comedia a la pantomima, buscando llegar a todos los públicos imaginables y, de forma muy especial, a los más sencillos. Y hablando del amor.

El Teatro de la Danza de Madrid se buscó para este montaje a **Natalia Dicenta**, una actriz llena de juventud y también de calidad. Aquí, por ejemplo, estrenó *Bajarse al moro* y triunfó durante cuatro meses como la Carmela de **Sanchis Sinisterra**. Bien. Ahora, **Dicenta** —hija y nieta de actores de peso— recrea una zapatera llena de vida, de luz y de alegría. Por ella pasa, sin duda,

buna parte del éxito de este agradecido espectáculo.

En este pequeño cuento que escribió **Lorca**, enmarcado en una Andalucía pintoresca y florida, el montaje de **Olmos** introduce ocho espléndidos bailarines y bailarinas cuyas coreografías sintetizan las decididas intrusiones de la vecindad, siempre quisquillosa y murmuradora, en la casa del zapatero. El montaje respeta el texto original de **García Lorca** y se alarga con estas intervenciones.

El espectador se dejará llevar por la poesía que hay en la escena y por la misma sencillez de la historia lorquiana. También tendrá acceso a un **Lorca** que se burla de los prejuicios de unas gentes mezquinas, que homenajea a los cómicos feriantes y que utiliza la antigua fórmula del disfraz para *descubrir* lo que el poeta quiere descubrir.

Mérito del director de esta zapatera es haber conseguido un conjunto sin fisuras, con trabajos serios de **Roberto Álvarez**, **Alcía P. Mántaras** e **Iñiqui García**. Junto a ellos, y dentro del aire festivo que imprimen a la escena los bailes y las músicas, resalta la manera de cantar y bailar de **Natalia Dicenta**, que parece pedir una auténtica oportunidad en el campo del musical.

Una obra de estas características podía haber dado lugar a un espectáculo más folclórico que riguroso. No ha sido así y **Olmos** consigue un montaje lleno de buen gusto y eficacia teatral, aunque no acabo de entender por qué coloca un entreacto que rompe un clima ya creado y que hay que volver a crear.

### Crítica de teatro

## Prodigiosa Natalia

**Título:** «La zapatera prodigiosa». **Autor:** Federico García Lorca. **Dirección:** Luis Olmos. **Intérpretes:** Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia P. Mántaras, Iñaki García, Gena Gallardo, Fuensanta Ros, Gadea San Román, Silvia Ortega, Olga Castro, Paco Hernando, David Lorente y Javier Garrido. **Teatro Goya.**

Espíritu libre en la España Negra de vecinas-beatas envenenando el aire de pueblos de blanca cal con sus mezquindades de mantilla, rosario y misal; fierrecilla indomable, zapatera prodigiosa; feliz excepción entre las mujeres lorquinas; fuertes pero condenadas a penar su diferencia. Sólo una actriz de incontestable presencia escénica —Margarita Xirgu la estrenó en 1930— puede soportar el absolutismo dramático que el autor concede a la contestataria zapatera y disfrazar la ingenua debilidad del texto.

Algo se debía ofrecer Luis Olmos, director de la función, cuando le ofreció a Natalia Dicenta el papel, sobre todo cuando las cualidades del resto del elenco del Teatro de la Danza de Madrid no son precisamente las de la interpretación de la palabra, aunque la función no se resiente por estas desigualdades, tampoco el autor concedió al reparto más que el valor de la comparsa. Natalia Dicenta se adueña de su zapatera, supera con éxito los trances artísticos

de canto y baile, apuntados por Lorca y magnificados por Olmos, que convierten este montaje en una encubierta opereta andalusí.

La zapatera puede ser un personaje taimado. Sólo con una interpretación basada en la seguridad de las propias facultades se pueden sortear las trampas esparcidas por un texto sin aparentes peligros. Sin el menor aviso, Lorca traspasa la frontera entre el lirismo y la cursilería —mortal combinación de mariposa y niña— o se desata con un lenguaje que en boca inexperta es jerga de tarasca. Natalia Dicenta ofrece la prosa poética de Lorca sin afectación y maneja a su personaje con soltura, sin excederse en el mando. El montaje, sin grandes pretensiones, juega con habilidad con el exiguo material del autor y aumenta ese aire de obra popular, entre cuento pedagógico y divertimento, como creada para viajar en carrromato por aldeas perdidas.

Juan Carlos OLIVARES

# AVUI

AVUI  
DILLUNS  
5 DE DESEMBRE DE 1994

◆ CULTURA I ESPECTACLES

## TEATRE

### La zapatera prodigiosa

## Els prodigis de Natalia Dicenta

Francesc Massip

LA ZAPATERA PRODIGIOSA DE Federico García Lorca.  
INTERPRETS: Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia Mántaras, Iñaki García, Gema Gallardo, Fuensanta Ros, Gadea San Román, Silvia Ortega, Olga Castro, Paco Hernando i Gabriel Mistral.  
DIRECCIÓ: Luis Olmos. TEATRE GOYA, 30 DE NOVENBRE.



Una escena de 'La zapatera prodigiosa'

Amb *La zapatera prodigiosa* (1926), Lorca escenifica una rondalla popular, un conte de fades amb agnició inclosa (reconeixement del personatge disfressat) i moral de cloenda, com els que posaria de moda, en cinema, el seu contemporani Disney. L'anomenada *farsa violenta* fecunda un dels temes típics de l'entremès burlesc tradicional: la desavinença d'un matrimoni desigual (vell-joveneta), com ha perviscut, amb tota la sal grossa pròpia de l'àmbit popular, al Ball de Dames i Vells de Tarragona, documentat d'ençà del 1514. Lorca, com a home de teatre i gran poeta, eleva l'anècdota i construeix un petit joiell que en la representació argentina de Lola Membrives (1930) es va ampliar amb diversos números de ball flamenco, i així s'ha

recollit en el muntatge de Luis Olmos que, malgrat alguns punts febles, funciona i atrapa l'auditori. L'escenografia, també de rondalla —com la llum—, evoca l'emblanquinat de to atzur de la casa andalusa a la manera d'un primerenc Miró o del Picasso de l'època blava.

#### Gran interpretació

Amb el concurs de la Compañia Nacional de Danza i del Ballet Nacional, les mosques vironeres del veïnat que assetgen la llar del sabater es presenten a escena a ritme de *zapateado*, amb una dinàmica coreografia molt ben interpretada. Però la guinda de l'espectacle és aquesta prodigiosa i versàtil Natalia Dicenta, la bonica sabatera, que fa gala de la

seva prosòpia i confirma la qualitat de *pura sang*, com diria Francesc Llindar, en la línia dels seus progenitors (Lola Herrera i Daniel Dicenta). Fa una dècada la descobrim en una esplèndida Karina Thimm a *Les llàgrimes amargues de Petra von Kant*. Ara, sense perdre ni un xic la frescor d'antuví, es mostra amb un rar domini de l'escenari i assoleix una interpretació matisada i diamantina, fent de la sabatereta lorquiana un rusc d'encant i de fascinació. De fet, les desigualtats interpretatives del conjunt queden adobades per la màgia catalitzadora de l'actriu i per l'atractiu farciment de danses i cançons. L'ocell joganer de Lorca seguirà estimulants la fantasia de grans i petits.

LA VANGUARDIA 5-12-94

CRÍTICA DE **TEATRO****Natalia Dicenta, brillante zapatera****LA ZAPATERA PRODIGIOSA**

**Autor:** Federico García Lorca  
**Dirección:** Luis Olmos  
**Principales intérpretes:** Natalia Dicenta y Roberto Álvarez  
**Estreno:** Tetro Goya (30/XI/94)

JOAN-ANTON BENACH

La idea de teatro popular y trotamundos, la diversión que Federico García Lorca empezó a trajar en La Barraca, se halla deliciosamente condensada en esa "farsa violenta en dos actos" que es "La zapatera prodigiosa". Se presenta en el Goya, en una versión fresca, colorista y muy bien rimada que ha dirigido Luis Olmos con el Teatro de la Danza de Madrid.

La complicación semántica que encierra el nombre de la compañía -Teatro de la Danza- no obedece a otra cosa que a una mixtura programada. Teatro de la Danza es teatro y es danza aunque sin una vocación nítida por el musical y sus reglas usuales. El grupo lleva dieciocho años explorando su territorio exclusivo. De hecho, en esta ocasión, el cuerpo de baile es el "coro" de la farsa, el eco del infortunio, el incordio popular que habría degenerado en un cisco sangriento si Lorca hubiese pulsado la cuerda trágica de sus piezas mayores.

Pero la danza está aquí al servicio de lo liviano y contaminando un lenguaje que en sí mismo tiene mucho de bailable, de gesticulación extrema, los diálogos de la zapatera con sus fogosos pretendientes convertidos en una suerte de sucesivos pasos a dos. Y los personajes acentúan el trazo arquetípico, igual que ocurre con la danza. La palabra y el baile se mezclan, pues, con un sentido integrador, de la misma forma que la escenografía de la obra, que muestra evidentes influjos picassianos, responde a ese marco de teatrino de títeres que cobija la broma lorquiana.

La presencia en Barcelona de una obra como "La zapatera prodigiosa" añade otra oportunidad de convertir al teatro en una opción de ocio ciudadano en este mes tan festivo. El espectáculo es una diversión amable, brillante en muchos momentos e impregnada de aquella alegría inconfundible derivada de la seguridad que cada cual tiene en su propio trabajo.

El montaje nos llega tras un breve pero intenso rodaje y ello se nota. Cuenta, además, con una zapatera que brilla con luz propia: Natalia Dicenta. La actriz parece saber muy bien que Lorca está tan lejos de la chulapería zarzuelera como de la miserable astracanada, y logra escapar de las fáciles reducciones del personaje. Nunca es la mujerona de

rompe y rasga, una doña Virtudes vocinglera con garbo y tronío a la caza de carcajadas, sino la mujer decidida que vive el cuento con sensibilidad y gracia. En la escena última con el disfrazado titiritero, tiene momentos espléndidos.

Todos los intérpretes dicen el texto con suficiente propiedad sin refugiarse en los excesos del ajetreo escénico. Olmos parece haber tratado la caricatura con buen tino. Quizás "la niña" Alicia P. Mántaras, menos ac-

*Natalia Dicenta logra escapar de las fáciles reducciones del personaje y vive el cuento con sensibilidad y gracia*

triz que bailarina, debería abandonar el falsete para que sus escenas rodaran mejor. También mejoraría el tono de la representación de suprimirse el entreacto convencional. Treinta segundos con la cortina cerrada bastarían para cumplir con el intermedio de los dos actos que pide el autor y se conservaría mejor el calor de la farsa. En cualquier caso, el interés y atractivo de esta revisión de "La zapatera" lorquiana parecen asegurados. ●

ABC

PROC.:	BARCELONA
DATA:	15 DES. 1994

## Natalia Dicenta, una zapatera prodigiosa.

«**C**ON esta melena rubia, estos ojos azules y este talle... La zapaterita prodigiosa, la que protagoniza el cuento que escribiera Federico García Lorca, se queja de su desgracia por estar casada con un hombre mucho mayor que ella, un hombre que le parece aburrido. Natalia Dicenta interpreta el papel principal en el montaje de Luis Olmos y el Teatro de la Danza de Madrid, que desde hace unos días reside en el Goya de Barcelona. A diferencia de la zapatera, la actriz no practica la técnica del «ni contigo ni sin ti». Reconoce estar perdidamente enamorada de su personaje, al que califica como «un rayo de luz» para luego añadir rápidamente: «Mi carácter es muy parecido al suyo», una mujer respondona, alegre, vivaracha y, sobre todo, fuerte, muy fuerte. «Vive en una constante contradicción —explica—, en una lucha entre la realidad y sus sueños y fantasías.»

Natalia Dicenta canta sobre las tablas del teatro el «Anda jaleo, jaleo», baila más de un zapateado y se pelea con sus vecinas, que, chismosas como ellas solas, la acusan de coqueta y castiguana. No es la primera vez que la intérprete ha de demostrar su capacidad polifacética. Cuando se presentó en Barcelona, años ha, con «Ay, Carmela», la pieza que protagonizó en la pantalla grande Carmen Maura y en la cartelera madrileña Verónica Forqué, ya ofreció un botón de muestra: «Cada vez me acerco más a uno de mis sueños, protagonizar un musical», comenta la hija de José Dicenta y Lola Herrera, de quien no puede negar que algo ha heredado. De momento, musicales pocos, pero clásicos, los que ha querido desde «Antígona», de Sófocles, a «Las amargas lágrimas de Petra von Kant», de Fassbinder, pasando por «Fuenteovejuna», de Lope de Vega, o «Un tranvía llamado deseo», de Tennessee Williams.

Nuria CUADRADO



Sobre estas líneas, Natalia Dicenta en una escena de la obra «La zapatera prodigiosa». Tras su paso por Madrid, el montaje se representa desde principios de mes con gran éxito en el teatro Goya de Barcelona

C.40

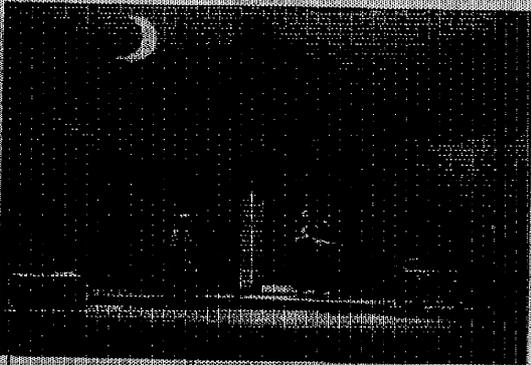
**TEATRO**

## Lorca, de la mano de Natalia Dicenta

GONZALO P. DE OLAGUER

**E**l propio García Lorca hablaba de *La zapatera prodigiosa* como de la suma de un ballet, una pantomima y una comedia todo ello ensamblado en una historia sencilla centrada en la zapatera (Natalia Dicenta), que encarna la disconformidad, más o menos grave, rebelde o artística, con lo que le rodea en su vida cotidiana. No hay duda de que dentro de la obra del autor de *La casa de Bernarda Alba* éste es un texto menor, un pequeño cuento o pincelada que, de todas formas, respira Lorca por todos lados. Llevarla a escena precisa que el espectáculo suene a Lorca.

Buen trabajo, el de Luis Olmos con El Teatro de la Danza de Madrid; su montaje de *La zapatera prodigiosa* -que podemos ver en el Coya- afronta con éxito una musicalización del mismo bastante radical. Introduce ocho bailarines, canciones, música, un sentido lúdico de la fiesta andaluza, y el espectáculo suena a Lorca. Todo sigue siendo sencillo, próximo, enternecedor y también Lorca. Espectáculo tan leve como atractivo, tan simple en su estructura y explicación como claro para todo tipo de público. El escena-



*El montaje de Luis Olmos respira poesía y humor y encandila por su levedad y sencillez.*

rio respira poesía y humor, y encandila por su misma levedad al espectador. Parte de todo esto se logra gracias al espléndido trabajo de Natalia Dicenta, por el que pasa todo cuanto ocurre en la escena.

**Lorca insinuado**

La fuerza dramática de García Lorca está clara en un puñado de sus obras; pero, de pronto, en piezas menores como *La zapatera prodigiosa*, se advierte el talento asesinado del poeta y el enorme juego que pudo haber dado en el teatro español. En esta pequeña obra hay un Lorca que se burla de los prejuicios, que homenajea a los cómicos feriantes, que utiliza

viejas fórmulas del más antiguo teatro. Como un gran Lorca insinuado.

Un trabajo de equipo, sin fisuras, con un sólido Roberto Álvarez (el marido de la zapatera) y un eficaz y brillante grupo de bailarines. Y ahí queda Natalia Dicenta -recuerden su trabajo en *Ay, Carmela*- y su derroche de gracia y talento en la confección del personaje, que ella llena de sentido y personalidad. Dicenta canta y baila y se mueve en la historia. Lo desborda como actriz y lo sirve con rigor profesional.

**LA ZAPATERA PRODIGIOSA**

de García Lorca

con Natalia Dicenta

en el Coya

EL PAÍS, jueves 5 de enero de 1995

## Palabras y luces sugerentes

EDUARDO HARO TECLEN  
No sé si el mejor actor fue Echanove, por *El cerdo*, que no era la mejor obra, que sería quizá *Las bodas de Figaro*; o la mejor actriz pudo ser Natalia Dicenta, por su exquisita *Zapatera*, de Lorca; que puede que no estuviese mejor dirigida (pero no peor) que *Perdonen la tristeza*, por Paco de la Zaranda... Y el joven actor Luis Merlo, en *Calígula*, pasando de un techo que había dejado alto Rodero. Actores de poco nombre, Anne Serrano y Julián Montero, pero precisos y justos, como los de la compañía Koyaanisqatsi (buscar ese nombre es un acto de humildad: una renuncia a que la gente les cite) en la punzante y trágica *Sin maldita esperanza*, de Alfonso Armada; o Rosario Lara y Roberto Quintana, en *Pasodoble*, tan bien hablado y bien ideado, que sigue haciendo daño al abuso patriotero y revelando la dialéctica del amo y el esclavo...

Hacer el concurso de los mejores siempre será espectacular, pero pocas veces justo: hay preferencias. Pero el amontonamiento de nombres que se vienen a la memoria para bien, al repasar el 94, es espectacular y rico, y dejará sin habla a quienes niegan que haya un verdadero teatro vivo, interesante. Lo que pasa es que está mal regido, mal planteado: que los espectáculos se cierran y se acaban antes de ganar espectadores, que los espectadores no tienen orientación, que las salas escondidas están lejos, frías, mal conocidas...

Pero no se me va a olvidar fácilmente el último acto, la larga escena de amor, de *Una luna para el bastardo*, dirigida por Malla; ni la masturbación de cara (o lo que sea) al público, bien eyaculada, de *Amador*, por el Toneelgroep de Amsterdam... No ha pasado en vano el encuentro dialéctico de profesor-alumna, de hombre-mujer, en *Oleanna*, de David Mamet (la excelente y bien interpretada obra no tuvo público; en el María Guerrero); ni la bruma de angustia y guerra de *La calle de los cocodrilos*, adaptada de los cuentos de Bruno Schultz (en escena, el pistoletazo con que un oficial alemán mató al autor, judío polaco); ni el esmerado juego cómico que Cytrynowski y Marsillach inventaron, para soportar ellos mismos a los clásicos, en *Don Gil de las calzas verdes*.

### El berbiquí de Boadella

Y la consagración del regreso de María Jesús Valdés, magnífica actriz apoyada por la gloria de Nuria Espert, en *El cerco de Leningrado*, de Sanchis Sinisterra (no llevo la cuenta: tres, cuatro, cinco obras de este autor gustaron en la temporada). Y María Asquerino, con Eva García y Socorro Anadón, en *Triple retrato*; o la palabra evocadora del monólogo de Juan José Millás, *Ella imagina*: ella, Magüi Mira... Tampoco se me va a olvidar *El Nacional*, de Boadella, este berbiquí en varios dramas encapsulados en uno...

Hay más, hay más. Momentos, palabras, rostros y actitudes, directores brillantes y agudos, luces sugerentes...

¿Qué es lo que pasa, en fin, con el teatro, que así sobrevive? Que predomina el horror. Que entre las excesivas docenas de obras de una temporada en una ciudad como Madrid (Barcelona ha tenido muchos menos estrenos, pero mejores, o más significativos: cómo no iba a estar la interpretación de Pou y sus compañeros en *La corona de espinas*, como homenaje a Sagarra; como homenaje, sobre todo, a un idioma) lo que sobrenada es una sensación de fracaso y hundimiento.

Puedo yo mismo tener de mí la sensación de un crítico desagradable y despectivo por el conjunto de lo que rechazo, o hasta de lo que ni menciono; y por las noches de tedio que se siguen unas a otras. Pero al repasar, al ver esta colección de brillantes entre la ganga, de buena gente de teatro haciendo bien su oficio, y de textos y de trabajos de escenógrafos y directores que han acertado, hay que mirar hacia atrás con bastante satisfacción. Pero sin ninguna esperanza de que este año en el que ya estamos traiga una ordenación mejor, una separación justa entre lo bueno y lo malo: una depuración. Es el riesgo de un arte que no está seleccionado por su propio público, sino por las subvenciones, las élites, los compromisos, los funcionarios culturales, los *sponsors*, las conveniencias.

*A cargo del Teatro de la Danza*

## Representación de *La zapatera prodigiosa*, con Natalia Dicenta de protagonista

El Teatro de la Danza, dirigido por Luis Olmo, escenificará en el Auditorio Municipal de Albacete, los días 24 y 25 de febrero, *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca. En este montaje colaboran las compañías nacionales de Ballet y Danza.

**C**OMPONEN el reparto de la pieza **Natalia Dicenta** (Zapaterita), **Roberto Alvarez** (Zapatero), **Alicia Mantaras** (Niña), **Iñiqui García** (Alcalde), **Gemma Gallardo**, **Fuensanta Ros**, **Gadea San Romás**, **Silvia Ortega** y **Olga Castro**.

*La zapatera prodigiosa* es una farsa de puro tono clásico y donde afloran con particular fuerza todo el color, teatralidad y sensualidad que Lorca imprimía a sus espectáculos. La Zapatera añora lo que no tiene y esto hace que el Zapatero desengañado por sus continuos reproches la abandone. Arrepentida llora la marcha de su marido hasta que éste disfrazado de cómico regresa al pueblo. Cerciorado de la sinceridad de los sentimientos de la zapaterita todo vuelve a su lugar.

Esta comedia está pensada como un espectáculo colorista, con bailes y canciones de inspiración española y donde, como dijo el propio Lorca, el grito cómico y el humor se levanten claros y sin trampas en primer término.

Sobre esta fábula de García Lorca, el crítico **Lorenzo López Sancho** escribía en ABC, en noviembre del pasado año

con motivo de su representación en Madrid, lo que sigue: «El "Teatro de la Danza", que camina ya hacia el segundo decenio de ejemplar actividad creadora y docente del Teatro, ha tenido la feliz idea de presentar en el magnífico ámbito del novísimo Madrid que el acertadamente denominado Teatro Madrid tiene en la Vaguada, su montaje de *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca.

En el verano de 1926 escribió el poeta la primera versión de este juguete escénico, en Granada, rodeado como él mismo dejaría escrito, de hijueras negras, de espigas, de pequeñas coronas de agua, dueño de su alegría, amigo íntimo de las rosas. Su gran amigo, Carlos Morla, consideraría como la auténtica primera general de la pieza, aquella de la gran actriz que era Lola Membrives y sólo queda por evocar que la versión presentada en 1930 pasó poco menos que inadvertida.

Ahora, más de sesenta años después, esa farsa que García Lorca calificaba de violenta, muestra en el alegre, animoso montaje de este grupo toda la libre, la ejemplar frescura sin la que el poeta, casi en tiempo de ballet, ponía en pie dos se-

res casi maravillosos unidos por el más puro amor y separados por la incomunicación saluda de las diferencias de edad, de las presiones del medio ambiente.

Una escenografía clara, sin complicaciones y una sencillez escenográfica en la que al movimiento casi musical del texto se incorpora alegremente la presencia física de las vecinas rojas, azul, morada, negra, verde; el conjunto coral del vecindario, llevan la vo-

Cartel de la función de gala en honor de García Lorca, 5 de abril de 1933, donde se ofreció «La zapatera prodigiosa».



P R E N S A

CRITICA ABC

SEVILLA

/ABC

ESPECTACULOS

JUEVES 2-2-95

Crítica de teatro

## «La zapatera prodigiosa»

Una gozada para la vista, el oído y el espíritu

**Título:** «La zapatería prodigiosa». **Género:** Farsa violenta en dos actos. **Autor:** Federico García Lorca. **Interpretes:** Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia P. Mántaras, Iñaki García, Gema Gallardo. **Sastrería y atrezzo:** Nieves Garcimartín. **Vestuario:** María Luisa Engel. **Escenografía:** Gabriel Carrascal. **Iluminación:** Sergio Espinelli. **Música:** Javier Pa-xariño. **Dirección:** Luis Olmos. **Presentación en Sevilla:** Teatro Lope de Vega, 31-1-95.

La que representa la compañía Teatro de la Danza de Madrid en el escenario del Lope de Vega, sólo hasta el domingo próximo, es una de las mejores puestas en escena de «La zapatería prodigiosa» que estos ojos y estos oídos que se han de comer la tierra han tenido la dicha de contemplar y escuchar.

Esta deliciosa farsa lorquiana ha sido tachada, por los analistas pedantes, de obra menor. Qué sabrán esos eruditos a la violeta de la grandeza y pequeñez del arte, si toda una dantesca «Divina Comedia» puede caber en un soneto. «La zapatería prodigiosa» es una obra grande del teatro universal porque grandes, excelsos, eran el talento y la sensibilidad de su autor, que empapó de lirismo unos personajes humanísimos y hurgó en los entresijos más ocultos de sus almas, para descubrirnos la plenitud del amor. El zapatero, su mujer, los pretendientes y las vecinas chismosas no son títeres, sino auténticos personajes dramáticos, muy próximos a los trágicos. Pero el genio de Lorca los encorsetó en una piececilla de teatro campesino, al uso y medida de los cómicos ambulantes, con un lenguaje popular y la moralina usual en su época, aplicando en ese deleitoso segundo acto una anécdota propia de apólogo medieval, cuyo origen más remoto puede hallarse en el regreso de Ulises. No, no hay nada de género menor en esta obra.



García Lorca

## Una zapatera de setenta años

Recordemos que en 1926 —va a hacer setenta años— Lorca leyó su primera versión de la «Zapatera» a la Xirgu, en presencia de Melchor Fernández Almagro y la diva encarnó el personaje en un montaje de Cipri Rivas Cherif que se estrenó el 24 de diciembre de 1930. La propia Xirgu nos da idea de la grandeza con que Lorca concibió la obra al confesar que «la pauta la daba siempre Federico, que tenía un asombroso sentido musical y un asombroso sentido plástico. Veía la escena como pintor, y el desarrollo de la acción, como músico». Si esto es teatro menor, apaga y vámonos.

El teatro en su más pura esencia parte de una pintura, algo bidimensional, que si se tridimensiona se convierte en espacio escénico y si se tetradimensiona —la cuarta dimensión einsteiniana es el tiempo—, cada fracción de segundo de la representación varía la composición del cuadro inicial. La pintura, estática, se dinamiza en el tiempo. Es el meollo de la plástica escénica. Si se suma la palabra y la música, para recreo del oído y vehículo de ideas y sentimientos, nace ese gran teatro que Wagner definía como síntesis de todas las artes. Y en su medida eso es «La zapatera prodigiosa».

El creador que dirige Luis Olmos, que se ha sentido subyugado por el hechizo que emana de ese texto rezumante de lirismo, embriagador por sus esencias populares y rebosante de dramatismo. Su ritmo musical y las mágicas acotaciones del autor sobre colorido, vestuario e, incluso, tono interpretativo, han seducido a artistas españoles y extranjeros durante los casi setenta años de vida de esta pieza. Desde Lola Membrives, que estrenó en marzo de 1935 una versión ampliada, ya cantada y bailada y con el beneplácito de Lorca, hasta ésta, adecuadisimamente interpretada por Natalia Dicenta, pasando por sensibilidades tan dispares como Vima Lisi, en Italia, o Johanna Lotte Fecht y Konrad Rupp, que protagonizaron en Leipzig una curiosa versión operística, con música de Udo Zimmermann, de Dresde, en 1982.

## Farsa deliciosa

Y, como curiosidad, la que se estrenó en marzo del 85 en Madrid, cuyo principal personaje femenino fue encarnado nada menos que por Laura García-Lorca, una socírrica con sus mismos apellidos y profundidad de mirada y nacida en el Nueva York tan surrealísticamente cantado por el tío. Estamos, pues, ante un monumento de la poesía dramática, no ante una obra ingenua, infantilice y sin pretensiones. Que, volviendo al símil inicial, es más probable alcanzar la perfección en un soneto que en los milares de endecasílabos de «La Divina Comedia».

## Su puesta en escena

De todas las formas posibles que pueda montarse esta obra, la creada por el Teatro de la Danza de Madrid sorprende por ser como un traje a medida: la que le cae bien, la suya.

Tuve la suerte, por mi amistad con la actriz Mar Cano y su inolvidable marido, el actor y director Pedro Luis Castriño, de seguir de cerca a esta compañía que, cultivando minuciosamente la interpretación dramática, gustosa ilustra los textos con la técnica dancística y, otras veces, hacia teatro canzao. Aquí vino, fugazmente siempre, con espectaculares montajes, pero ninguno le ha salido tan redondo como éste, sin duda porque Lorca ya le aporta el ritmo musical y las indicaciones plásticas. Olmos y su gente no han tenido más que añadir los temas populares que Lorca había recogido y pautado —el Zorongo, el Jaleo, las Coplas de la Zapatería— porque entre 1926 y 1930, desde que la escribió hasta que la estrenó, Lorca acompañaba al piano a La Argentina dichos temas. Por lo que, si levantara la cabeza, lloraría de emoción.

Ello, unido a una escenografía que es pura acuarela naïf, que está pidiendo a voces volver a ser bidimensionada y colgarla en la pared, mejor que la famosa de Sigfrido Burmann; al vestuario, al atrezzo y a la interpretación de todo el conjunto, el logro es afortunado al completo.

Julio MARTINEZ VELASCO

P R E N S A

EL CORREO DE ANDALUCÍA, 3 FEBRERO 1995

CRITICA

EL CORREO DE ANDALUCÍA

## CRITICA teatro

JESUS VIGORRA

*La horma de su zapato*

**Intérpretes:** Natalia Dicenta, Roberto Alvarez, Alicia P. Mántaras, Iñaki García, Gema Gallardo, Fuensanta Ros, Gadea San Román, Silvia Ortega, Olga Castro, Paco Hernando y David Lorente. **Vestuario:** María Luisa Engel. **Escenografía:** Gabriel Carrascal. **Iluminación:** Serigo Spinelli. **Coreografía:** Alicia P. Mántaras, M. Angel Rojas y Carlos Rodríguez. **Dirección:** Luis Olmos. Teatro de la Danza de Madrid. Local: Teatro Lope de Vega. Sevilla, 1 de febrero.

La nueva versión de *La zapatera prodigiosa* enriquecida musicalmente por el Teatro de la Danza de Madrid —un proyecto teatral que va para sus veinte años de trabajo, abriéndose paso en medio de la desidia en la que se refugian muchos profesionales a verlas venir— tiene a primera vista, desde el momento en que se alza el telón, el encanto de haber recogido en un escenario de cuento rural el espíritu más festivo y dicharachero de García Lorca. Luego, a medida que la representación avanza, tan frágil por su ingenuidad, vamos dejándonos llevar por su eficaz planteamiento, por la facilidad con la que nos van llegando los diálogos de Lorca, sus ocurrencias, las cancioncillas de su época, sus imaginados pasos de baile que no siempre se han querido, o se han sabido marcar en esta obra. Esa partitura musical se ha reinterpretado espléndidamente en este montaje, acorde con el tempo de la narración hablada.

Lorca tenía un especial cariño por esta pieza menor de su teatro; y la llevó en el repertorio de La Barraca, cuando recorría los pue-

blos de España en su empeño de cultura para todos; y lo dejó dicho en sus explicaciones a cerca de *La Zapatera*, "forma parte de lo que la gente puede atrapar sin explicárselo, con solo sentirlo; está en la poesía, en la poesía de teatro para la gente, que yo quiero hacer". Del ánimo lorquiano se ha contagiado la compañía y todo el equipo que ha revivido esta farsa con moraleja para las mujeres de lengua larga y los maridos celosos.

Todo es poesía. El cuento y la manera de contarlo; el colorido de los sencillos decorados, los originales vestidos y los múltiples matices de una iluminación que hace todo el recorrido solar del amanecer al crepúsculo. Otro aspecto fundamental es la música. Unas cancioncillas que se zapatean en el pequeño cuerpo de baile conformado por las vecindonas, sin nombre, por expreso deseo del autor, señaladas según sus colores: la de azul, la morada, la de negro y la verde. Sus breves escenas y sus frases corales se envuelven con el ritmo machacón del taconeo que, como una tela de araña, trata de enredar a la buena zapatería. Pero ella, Natalia Dicenta, que también baila, y en ocasiones con más sentido que las propias bailarinas, responde arregándose las faldas, con genio y gallardía, sin descomponer su chispeante y graciosísima sonrisa.

Así como la Cenicienta del cuento de Perrault ajusta su principesco piececillo al zapato de cristal, la actriz Natalia Dicenta viene a ser la horma de la prodigiosa zapatera imaginada por el poeta granadino para su fábula popular. Sin la fuerza, y a la vez dulzura, de la que esta actriz ha sabido dotar su personaje, siempre encantadora a pesar de la negrura de su entorno, no surtirían efecto las buenas intenciones de este espectáculo. Ella lo hace todo con agrado para el público, como también gusta el personaje de la *niña -niño* en el texto original de Lorca— en una magnífica interpretación de Alicia P. Mántaras, que, curiosamente, no es tan niña: ella, además de los saltos bien ejecutados persiguiendo a la mariposa en un bellissimo poema, ha sido coreógrafa de los diferentes bailes.



Natalia Dicenta.

Roberto Alvarez, como el zapatero, responde con templanza a los pinchazos de las cotorronas y a las ventoleras de su mujer. Todo el grupo pone mucho empeño en su trabajo y el espectáculo resulta muy agradable a todos los gustos y para todas las edades. El público así lo reconoció con una larga ovación.

# CRITICA ABC

Castilla y León

CASTILLA Y LEÓN

DOMINGO 12-2-95

62 / ABC

## Teatro

### Prodigiosa y encantadora, la zapatera de «Teatro de la Danza»

Valladolid. José Gabriel L. Antuñano

**Título:** La Zapatera prodigiosa. **Autor:** Federico García Lorca. **Dirección:** Luis Olmos. **Intérpretes:** Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia Mántaras, y demás de Teatro de la Danza, Teatro Juan Bravo de Segovia.

Las versiones de la zapatera de Lorca, representadas en los últimos años, han sido demasiadas acaso excesivas: a la memoria se me vienen seis distintas. Y el problema común en la mayoría ha sido tomarse al Lorca de esta «farsa violenta» demasiado en serio, y trascendentalizar y dramatizar sin cuento, o insistir en lo poético, rayando en lo cursi.

«Teatro de la Danza», dirigido como es habitual por Luis Olmos, elige la versión más breve de «La Zapatera Prodigiosa», la más fresca, acierta con la dramaturgia y plantea un espectáculo donde predomina un ligero tono de farsa, que acentúa los perfiles alegres pero sin obviar ni la triste huida del zapatero, ni su tierno reencuentro cuando regresa. El resultado es una puesta en escena sencilla, transparente, alegre, festiva y emotiva a un tiempo, donde se permite al espectador gozar con el lirismo lorquiano.

«Teatro de la Danza» aporta, además, algunas innovaciones destacables. Incluye la habitual coreografía de Alicia Mántaras, en la que colabora la Compañía Nacional de Danza y dispone una escenografía de Gabriel Carrascal novedosa y profundamente significativa.

Las escenas de ballet funcionan perfectamente, armónicas y expresivas, destacando la escena de la mariposa y la final de la primera parte, la zapatera acosada por dos vecinas: muy bellos, en verdad. Existen otros bailes, más corales, que lucirán más en escenarios de dimensiones mayores. Lástima que no hayan apostado siempre por el sonido directo.

Gabriel Carrascal propone un espacio escénico levemente expresionista, sustituyendo el blanco tradicional por un celeste, y crea de este modo una atmósfera evanescente, apropiada para la fantasía y la ambientación del cuento, muy acompañada por la iluminación de Spinelli.

Coloca por encima y por detrás de los muros de la casa de la zapatera un pueblo andaluz, coronado por una torre con un inmenso ojo, que refuerza esa idea lorquiana del pueblo vigilante y lenguaraz. Los colores vivos del vestuario de Engel dan plasticidad y belleza.

Natalia Dicenta sorprende en, tal vez, la interpretación más completa de su carrera. Canta y baila bien, e interpreta su personaje con naturalidad, dándole el atractivo de su simpatía y la expresividad natural de su rostro. Roberto Álvarez hace un zapatero capaz de transmitir las sensaciones de temura que el autor dispone en el texto.

Alicia Mántaras hace de niña, en vez de niño, en un arriesgado papel que funciona por el acierto en su tratamiento. Los demás actores o bailarines cumplen de modo exacto, sin excesos.

En conjunto, esta zapatera funciona y bien, como lo refrendó el público en su prolongada ovación final. Y más aún, por el interés y la emoción contenida con que siguió la representación.

Así pues, entra un buen espectáculo en la Red de Teatros de Castilla y León que girará por Palencia, Zamora, Miranda y algunos escenarios más.

SEGOVIA

EL NORTE DE CASTILLA  
Domingo, 12 de febrero de 1995

## CRITICA

EL NORTE DE CASTILLA

TEATRO

*'La zapatera' del Teatro de la Danza,  
una feliz versión*

«La zapatera prodigiosa», de Federico García Lorca. Principales intérpretes: Natalia Dicenta, Roberto Alvarez, Alicia P. Mántaras. Vestuario: María Luisa Engel. Escenografía: Gabriel Carrascal. Iluminación: Sergio Spinelli. Coreografía: Alicia P. Mántaras. M. Angel Rojas y Carlos Rodríguez. Música: Eduardo Lagunillo y Javier Pazarriño. Teatro de la Danza de Madrid.

Angélica Tanarro.

Tengo que decir de entrada que no me imaginaba a Teatro de la Danza en un *lorca* o a un *lorca* embutido en los presupuestos del Teatro de la Danza. Y ahora que lo he visto tengo que reconocer que mis temores no estaban fundados. Si la intención de montar *La Zapatera prodigiosa* tenía en el fondo el deseo de recuperar al público o mejor dicho a un sector del público, el objetivo creo que está cumplido. Pero independientemente de este hecho lo bueno del montaje es el montaje en sí mismo.

Lorca es un arma de doble filo. Imposible de forzar, se dará a quienes no intenten manipulaciones intelectualistas o espectáculos cursis. Lo difícil de Lorca en una obra como ésta es, en su aparente sencillez, dejar que suene por sí mismo. Y aquí está el mayor acierto del montaje del Teatro de la Danza que el viernes inauguró temporada en el Juan Bravo después de ese paréntesis ya habitual del mes de enero.

Sonó bien Lorca y el público que cada vez tiene las cosas más



En la representación del viernes, se colgó el cartel de «no hay localidades». FOTO MARIA RIBER

claras lo agradeció. Fluía su texto por el escenario con la cadencia precisa, sobre todo en la segunda parte, la más lograda del espectáculo.

Otro peligro conjurado fue el de la danza y el canto entre el discurrir de la acción. ¡Cuántas zapateras se han estrellado en este punto! Se puede argumentar que en el caso de esta compañía es lo suyo pero no le quitará ningún mérito. Los números, tal y como están concebidos aquí, encajan y le dan ritmo a la acción, la acompañan no la lastran como ha ocurrido en otras ocasiones. Son difíciles porque es difícil interiorizar lo que sólo

da el haber nacido en determinadas latitudes y por ello, más destacables.

En cuanto a la ejecución de los bailes no se puede juzgar con precisión. Las reducidas dimensiones del escenario imponen su ley al movimiento y se notó especialmente en el primer número en el que las bailarinas estaban algo agarrotadas, probablemente tomando conciencia de las limitaciones.

Natalia Dicenta es una zapatera realmente prodigiosa. Seguro que con el paso del tiempo, Natalia reconocerá su deuda con este personaje que le ha dado la oportunidad no sólo de

interpretar con brío a una mujer de rompe y rasga sino también de cantar y bailar. Lo hace realmente bien. Roberto Alvarez le da una buena réplica. Actor versátil o, simplemente, actor, consigue meterse el público en el bolsillo dando el punto justo a la ternura con que el autor dibujó al zapatero y lo tenía difícil, porque en el papel protagonista se confabulan la raza de Lorca con la de la propia actriz.

Por último, decir que en este montaje la escenografía es de por sí un papel de la propia obra. No sólo es bella sino eficaz, muy acorde con el texto. Será difícil superar esta versión.

**Éxito en la primera representación**

M.S.S.  
De éxito total puede considerarse la primera función del año 95 en el teatro Juan Bravo. De una parte, conseguir poner el "no hay localidades" en la taquilla ya es un éxito no sólo para nuestra ciudad sino que para si quisieran la mayoría de las salas de nuestro país.

De otra parte, el éxito de público no está sólo en el número de asistentes también está en la calidad y en el disfrute de los mismos.

Y para completar el éxito total hay que dar su mérito a la Compañía Teatro de la Danza de Madrid. Una temperamental puesta en escena puso al borde del baile y del palmeo a más de un espectador.

Y es que la cosa no es para menos porque "La Zapatera Prodigiosa" llega a todos los públicos. Engancha al personal más culto porque éste puede apreciar esencias literarias, poéticas y sociológicas interesantes. Pero también conecta con un público más sencillo porque éste puede sentir aspectos folclóricos y sociales. En "La Zapatera ..." hay humanidad.

**Lleno absoluto en el Teatro Juan Bravo para presenciar "La Zapatera Prodigiosa" marcada por el baile**

MANUEL S. SANZ  
"La Zapatera Prodigiosa" muestra a la mujer sensible entre la fantasía y la realidad. Lorca pone el personaje de la Zapatera en esa lucha que todos llevamos dentro. El dilema entre lo que quisieramos hacer por diversión, lo que hacemos por "hobby", por entretenernos y lo que deberíamos hacer, lo que hacemos para poder vivir.

Lorca concretó la fantasía y la realidad en un ambiente que él conocía muy bien, su Andalucía. Pero ese ambiente no está exento de universalidad. De este modo aporta al ambiente los celos, la superstición, la vecindad entrometida, el olor a hembra y el acoso sexual.

Lorca hace de esta obra una especie de "divertimento" en el sentido musical clásico. De ahí que haya alguien que la considere una obra menor.

Este "divertimento" aporta dos cosas más. De un lado, ese aire de refrán o romancillo didáctico que podría sintetizarse en "no se aprecia lo que se tiene hasta que se pierde". Y de otra, Lorca aporta la musicalidad y el baile que subraya lo popular.

Luis Olmos, como director de esta versión de "La Zapatera...", ha optado por contraponer la fantasía y la realidad pero lo resulta con ese folclorismo profundo y bien intencionado del baile. Sin duda, los bailes marcan esta



Teatro de la Danza ha acertado con la aportación coreográfica. PENALOSA

versión y la engrandecen.

Comenzar la representación con el "Anda Jaleo, jaleo" resulta fuerte, vibrante. Desde el principio, las bailarinas marcan el

sentido de lo que se quiere decir.

Los bailes llevan el ritmo de la obra definiendo el ambiente y la situación. El "Corre que te pille", las canciones difamatorias

o el baile del final del primer acto son esos ejemplos de definición.

La Compañía Teatro de la Danza ha acertado con la aportación coreográfica no sólo por su incorporación al texto sino por su tratamiento. Los pasos forzados de bailar, el movimiento de abanicos, la gestualidad están fuera de toda realidad, pero al tiempo están cercanos por su sentido etnológico y, otra vez, popular.

La puesta en escena ha evitado el sentido poético de "La Zapatera Prodigiosa". La cadencia ondulante en la dicción poética ha sido sustituida por una dicción realista, a veces brava. Coherentemente se ha contrapuesto el juego fantasía/realidad.

La fuerza del baile, el decorado ondulante/fantástico y práctico/real, los juegos escénicos como el de la mariposa y el de las sombras con la canción del pueblo son cosas que merecen la pena destacar.

En cuanto al trabajo actoral hay que decir que el gran reto está en que las bailarinas han tenido que cumplir como actrices y que las actrices y los actores han tenido que actuar como cuerpo de baile. Magnífico, porque el reto se ha superado con exceso. Natalia Dicenta ha conseguido una buena actuación como actriz/bailarina y Alicia P. Mántaras ha sido una buena bailarina/actriz.

FICHA TÉCNICA

"La Zapatera Prodigiosa" de Federico García Lorca.  
Reparto: Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alicia P. Mántaras, Iñaki García, Gema Gallardo, Fuensanta Ros, Gadea San Román, Silvia Ortega, Olga Castro, Paco Hernando, David Llorente y Javier Garrido.  
Escenografía: Gabriel Carrascal.  
Coreografía: Alicia P. Mántaras, M. Angel Rojas y Carlos Rodríguez.  
Dirección: Luis Olmos  
Compañía Teatro de la Danza de Madrid.  
Teatro Juan Bravo de Segovia, días 10, 11 y 12 de febrero.

CRITICA  
EL ADELANTADO DE SEGOVIA

# Lanza

AVILA, 18 DE FEBRERO DE 1995

A CARGO DE LA COMPAÑIA DE TEATRO DE LA DANZA DE MADRID

## “La zapatera prodigiosa” entusiasmó al público alcazareño

L. F. Y.  
Alcázar

La representación de la obra lorquiana “La zapatera prodigiosa” finalizó en Alcázar de San Juan con los aplausos calorosos y entusiastas de un público que llenaba prácticamente el Teatro Crisfel.

Los espectadores pudieron disfrutar de algo más de una hora de buen teatro con una obra y una puesta en escena divertida, dinámica y profesional.

La interpretación puramente teatral se mezcló con la danza colorista muy presente siempre en los montajes de la compañía de la danza de Madrid que funciona también como centro pedagógico.

Natalia Dicenta y Roberto Álvarez entre otros, hicieron

las delicias de los amantes del teatro y los apagones, a los que nos tiene ya acostumbrados la sala Crisfel fueron pura anécdota al lado del a talla y calidad representativa de la compañía.

“La Zapatera prodigiosa” es una farsa de tono clásico con toda la fuerza del teatro de García Lorca.

### El argumento

Ella, la zapatera, ahora lo que no tiene y esto obliga al zapatero, su anciano marido, a abandonarla ante sus continuos reproches. Ella se arrepiente y llora su marcha hasta que éste, disfrazado de cómico regresa y se ceñora de la sinceridad de los sentimientos de ella. Luego las cosas vuelven a su lugar.



G.TEJADO | La obra gustó al público

P R E N S A

18 de febrero/1995

“La zapatera prodigiosa”

Teatro de la Danza  
Teatro Fátima  
Barbotegi

# Lanza

SEMANARIO DE LA ZONA DE BALLESTEROS - DIARIO REGIONAL

## “La zapatera prodigiosa” rompe la apatía local por el teatro

N. T. Valdepeñas

La representación de “La zapatera prodigiosa”, farsa de puro tono clásico ideada por Federico García Lorca, consiguió el pasado jueves llevar al teatro a cerca de novecientos valdepeñeros. Antes de empezar el espectáculo, este poder de convocatoria suponía ya un éxito para la compañía “Teatro de la Danza” de Madrid. No en vano, la pieza del autor andaluz que, bajo la dirección de Luis Olmos, se ponía en escena se ha saldado, según fuentes de la Casa de Cultura, con una de las mayores concentraciones de público que han tenido lugar en la localidad para seguir el desarrollo de una obra teatral en los dos últimos años. Sólo comparable a llenos totales como “El Quijote” de Escarpón o “La abuela echa humo”, protagonizada por Rafaela Aparicio, entre

otras piezas de gran repercusión como “Los españoles bajo tierra” de Francisco Nieva.

En esta ocasión, ha sido la historia de una Zapatera que añora lo que no tiene y se arrepiente de perder lo que posee, esa lucha entre nuestros deseos o fantasías cuando los enfrentamos a la implacable realidad”, como lo describe el director, la que ha hecho que los valdepeñeros se acerquen al patio de butacas.

La joven Zapatera, magistralmente encarnada por Natalia Dicenta, sueña con lo que pudiera haber sido y no es. Esta actitud hace que su esposo un anciano Zapatero (Roberto Álvarez) “desengañado por sus continuos reproches la abandone”.

El arrepentimiento y los comentarios de los vecinos del pueblo hacen que la Zapatera llora la marcha del marido, que al final regresará disfrazado de titiritero para cerciorarse de los



BALLESTEROS | Novecientas personas asistieron a la representación de la obra de Lorca

sentimientos mutuos y poner las cosas en su lugar.

A lo largo de la hora y media de representación afloran el color, teatralidad y sensualidad que Lorca imprimía en sus espectáculos.

El texto se complementa con canciones de inspiración española y bailes, dentro de la línea que marca a la Compañía y que hace de la danza uno de los elementos siempre presente en sus montajes.

En Valdepeñas ya tuvimos ocasión de asistir a otro ejemplo de esta forma de hacer teatro con “Escorial”, adaptación de Michelle de Ghelderode, protagonizada por Héctor Alterio.

18 de febrero/1995

P R E N S A

“La zapatera prodigiosa”  
Teatro de la Danza  
Teatro Tarima  
Barbalegi

## **El Teatro de la Danza de Madrid, un planteamiento ético y estético de la labor teatral**

### **LT**

El Teatro de la Danza de Madrid que pone en escena "La zapatera prodigiosa" fue creado en 1977 y ha ido evolucionando en sus concepciones en la medida que ha evolucionado la sociedad, a través de un planteamiento ético y estético de la labor teatral.

Además del trabajo de producción de espectáculos, la compañía mantiene una labor pedagógica en su centro estable de Getafe.

A pesar del marcado carácter teatral de sus propuestas, la danza siempre ha estado presente en sus montajes (Historia de un soldado; Al fin solos; Escorial, etc) con los ha recorrido los teatros y festivales nacionales y extranjeros.

El teatro de la Danza de Madrid siente gran identificación con esta entrañable y poética zapatera de García Lorca, no sólo de tipo formal o estético.

El ánimo que encierra su obra, su farsa violenta, no es otro que acercarse al público, a todos los públicos, sin condición ni diferencia.

C.40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

376

*La obra, de García Lorca, está dirigida por Luis Olmos y Natalia Dicenta de protagonista*

## Hoy, representación de "La zapatera prodigiosa"

LT

El Teatro de la Danza de Madrid pondrá en escena hoy "La zapatera prodigiosa" de Federico García Lorca, en funciones de 7,30 horas de la tarde y 10,30 de la noche en el Auditorio Municipal de Albacete, dentro de la campaña teatral de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y que organiza el consorcio Cultural Albacete.

Dirigida por Luis Olmos y Natalia Dicenta en el papel de protagonista, "La zapatera prodigiosa" cuenta con un extenso reparto en el que colaboran la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional de España.

"La zapatera prodigiosa" es una farsa de puro tono clásico y donde afloran con particular fuerza todo el color, teatralidad y sensualidad que Lorca imprimía a sus espectáculos.

El argumento de la obra estriba en que la zapatera añora lo que no tiene y esto hace que el zapatero desengañado por sus continuos reproches la



En el montaje colaboran la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional de España.

abandonó. Arrepentida llora la marcha de su marido hasta que éste disfrazado de cómico regresa al pueblo. Cerciorado de la sinceridad de los sen-

timientos de la zapaterita todo vuelve a su lugar.

Esta comedia está pensada como un espectáculo colorista, con bailes y canciones de ins-

piración española y donde, como dijo el propio Lorca, "el grito cómico y el humor se levantan claros y sin trampas en primer término".

N/

► **TEATRO** /CRITICA*Alegre rebeldía*

Carlos GIL

*"La zapatera prodigiosa".  
Autor: Federico García Lorca.  
Teatro de la Danza (Madrid).  
Teatro Principal - Gasteiz -  
22.03.95.*

Escrita y estrenada (24-12) en 1930, esta farsa violenta en dos actos y un prólogo, según definición del propio Lorca para su "zapaterita", parece un eslabón fundamental en la creación dramática lorquiana, a caballo entre lo popular y las innovaciones formales y narrativas, colocada en el tiempo entre su teatro más surrealista "Quimera" en 1928 y "Así que pasen cinco años" en 1932 y escritas casi a la par de "Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín" y la farsa para guiñol "Retablillo de Don Cristóbal", muestra a las claras la búsqueda

de caminos de síntesis, una fusión que consiguiera llegar a los públicos populares sin olvidarse de otras indagaciones estéticas.

La opción que Luis Olmos, el director de este montaje de "Teatro de la Danza" en coproducción de los vascos de "Tarima Teatro", toma, es la de abundar en la parte más física y brillante, en una lectura espectacular que subraya la mezquindad de las vecinas, la colectividad, frente a la libertad individual de la zapatera. La protagonista, joven sin prejuicios, rebelde con causa, se ve vi-  
lependiada por su manifiesta voluntad de libertad. De fondo está el amor, pero a primera vista se notan los intereses, la presión ambiental para que se consumen matrimonios. Al final, en esta farsa, los zapateros descubren que se

aman. Final algo meloso, pero eficaz en su resolución amable.

Muy bien conjuntada la coreografía con el texto, convirtiéndose en una parte de la dramaturgia y consiguiendo por otra parte los momentos de mayor potencia comunicativa, dentro de un espacio escénico que firma Gabriel Carrascal y que está muy ajustada a la estética lorquiana de esta "Poesía de Teatro" que proclamaba el granadino y que encuentra en la interpretación de Natalia Dicenta el punto justo de concreción y capacidad de crear esa poesía teatral llena de matices. El resto está a la altura descrita por la dirección para conseguir un espectáculo cautivador ayudados por una música con mucho ritmo y una iluminación que amplifica las situaciones emocionales.

# TEATRO



## ALMUDENA RUIZ

Con la puesta en escena de «La zapatera prodigiosa» de Federico García Lorca el Palacio de Festivales conmemora este fin de semana el Día Mundial del Teatro. «La zapatera prodigiosa», una producción del Tea-

tro de la Danza de Madrid es una farsea en el más puro estilo clásico, una comedia que está pensada como un espectáculo colorista, con bailes y canciones de inspiración española, en el que el humor ocupa una papel muy destacado.

La actriz Natalia Dicente es la protagonista de esta obra que los próximos días 26 y

27 de marzo se representa en la sala Pereda del Palacio de Festivales. El teatro es también el protagonista de la programación del Palacio hoy y mañana, con la puesta en escena de «El circo invisible», un espectáculo de imaginación que sus protagonistas califican de «diversión difícil de escribir y de explicar».

C 40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

181

## ■ TEATRO

## El teatro de García Lorca regresa hoy al escenario del Palacio de Festivales

*Natalia Dicenta protagoniza «La zapatera prodigiosa», una farsa de tono clásico, un espectáculo colorista con bailes y canciones españolas*

ALMUDENA RUIZ ● DM

SANTANDER. El teatro vuelve hoy al escenario de la sala Pereda con la puesta en escena de «La zapatera prodigiosa», una obra que Federico García Lorca escribió en 1926. «La zapatera prodigiosa» es una farsa de tono clásico, en la que afloran con particular fuerza el color, la teatralidad y la sensualidad que Lorca imprimía en sus espectáculos.

Natalia Dicenta y Roberto Álvarez encabezan el reparto de «La zapatera prodigiosa», una obra que ha dirigido Luis Olmos. Esta comedia está pensada como una espectáculo colorista, con bailes y canciones de inspiración española, donde, como señaló García Lorca, «el grito cómico y el humor se levantan claros y sin trampas en primer término». Luis Olmos ha señalado que «el ánimo que encierra esta obra no es otro que el de acercarse a todos los públicos sin diferencia».

Para el director, «La zapatera prodigiosa» conseguirá que el público «se divierta, se emocione y mientras tanto, nos irá mostrando con sencillez y ternura, a modo de simple romancillo, algo que todos compartimos, esa lucha entre nuestros deseos y fantasías cuando las enfrentamos a una implacable realidad».

La crítica ha destacado la interpretación que Natalia Dicenta realiza de «La zapatera», una actriz que «parece saber muy bien que Lorca está tan lejos de la chula-



«La zapatera prodigiosa» se representa hoy en el Palacio.

pería zarzuelera como de la miserable astracanada, y logra escapar de las fáciles reducciones del personaje».

Natalia Dicenta da vida en esta obra a «una zapatera llena de vida, de alegría, realmente deliciosa a la que acompaña en escenas llenas de ternura el niño, convertido en Niña e interpretado por Licia P. Mantaras».

La escenografía de «La zapatera prodigiosa» es clara, de una gran sencillez escenográfica, en la que al movimiento casi musical del

texto se incorpora la presencia física de las vecinas. Esta obra ha sido calificada como «pantomima y comedia al mismo tiempo, una fiesta del cuerpo desde la punta de los pies, hasta la punta de los cabellos, todo presidido por la mirada, intérprete de lo que va por dentro».

La compañía del Teatro de la Danza de Madrid representará hoy «La zapatera prodigiosa» en la sala Pereda del Palacio de Festivales, una actuación que repite mañana lunes, en una doble fun-

ción. Así, la compañía del Teatro de la Danza de Madrid, coincidiendo con la celebración del Día Mundial del Teatro, dedicará mañana una función al público infantil.

Junto con la representación para los escolares de la región, «La zapatera prodigiosa» se presentará también, mañana, en una función destinada al público en general, a partir de las ocho y media de la tarde, en la sala Pereda del Palacio de Festivales.

C.40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

237

## ■ TEATRO

**El «cuento» de «La zapatera prodigiosa»***La obra de Lorca, en el Palacio*

ALMUDENA RUIZ ● DM

SANTANDER. El Palacio de Festivales celebró durante la jornada de ayer el Día Mundial del Teatro, con la puesta en escena de «La zapatera prodigiosa» por parte de la Compañía del Teatro de la Danza de Madrid, en una doble función. La compañía madrileña dedicó una de sus representaciones al público infantil para, a partir de las ocho y media de la tarde, ofrecer una nueva función para el público en general. Roberto Álvarez y Paco Hernando, quienes junto a Natalia Dicenta encabezan el reparto de esta nueva versión de la obra de García Lorca, definieron ayer esta pieza teatral como «un cuento que habla de la insatisfacción del ser humano, de la incomunicación».

Los protagonistas de «La zapatera prodigiosa» destacaron ayer la importancia de esta obra que, en algunos casos, han sido califi-

cadas de «obra menor». «No es una obra menor de Lorca, como se ha dicho en ocasiones -señaló ayer Roberto Álvarez- sino que es una obra de gran hondura y sensibilidad en la que el público echa una lagrimita a la vez que sonríe». Álvarez y Hernando señalaron ayer que, para el espectador, «La zapatera prodigiosa» supone encontrarse con «la sensibilidad y la ternura encima de un escenario», sentimientos que Lorca quería transmitir con esta pieza teatral.

Natalia Dicenta es la actriz que da vida a esta «Zapatera», una interpretación que ha recibido críticas muy favorables. La crítica ha señalado que se trata de una interpretación «llena de vida, de alegría, realmente deliciosa, una actriz que parece saber muy bien que Lorca está tan lejos de la chulapería zarzuelera como de la miserable astracana, y logra escapar de las fáciles reducciones del personaje».



Roberto Álvarez y Paco Hernando.

SE OJUNTANA

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

■ SEMANA MUNDIAL DEL TEATRO

## «Esta zapatera es un 'bombón'»

Natalia Dicenta protagoniza 'La zapatera prodigiosa' esta noche en el Teatro Romea

A. A.  
MURCIA

Está viviendo una especie de sueño. Con *La zapatera prodigiosa*, de García Lorca, le ha llegado un éxito popular -la obra arrasa por donde va- y el aplauso entusiasta de la crítica --El prodigio está en *La zapatera prodigiosa*. Y se llama Natalia Dicenta» (Javier Villán)--. Natalia Dicenta está contenta --«esta zapatera es un bombón»-- y dispuesta a no decaer en su aplaudida interpretación durante la larga gira que le espera con la Compañía Teatro de la Danza de Madrid, que incluye actuaciones en varias ciudades europeas. El espectáculo, dirigido por Luis Olmos, ha encontrado una acogida que desborda las más optimistas previsiones. Tras *Escorial*, montaje protagonizado por Héctor Alterio que contó con la colaboración de la bailarina Loía Greco, la Compañía que dirige Olmos apostó por esta farsa de puro tono clásico y donde afloran con particular fuerza todo el color, teatralidad y sensualidad que Lorca imprime a sus espectáculos.

Esta *farsa violenta* de Lorca, este colorista y lúdico campo de batalla entre la realidad y la fantasía que es la obra del genio granadino, ha encontrado en Natalia Dicenta una intérprete dispuesta al torbellino de registros en el escenario. «Antes del estreno nunca se sabe lo que va a pasar con una obra de teatro. Uno se tira a la piscina y ya está», explica la actriz interrogada sobre si el éxito del montaje le ha sorprendido. «Pero mira --añade-- este montaje se está convirtiendo ya en un acontecimiento. Las plazas en



Natalia Dicenta baila entre dos compañeras en 'La zapatera prodigiosa', de Lorca. / VALLINAS

las que actuamos están llenas ya antes de llegar la Compañía». El secreto del éxito, una vez más, se ignora: «En teatro no se sabe nunca. De repente montas algo maravilloso y buensísimo y, sin saber por qué, va fatal; y al contrario. Supongo que en este montaje se han aunado muchas energías buenas, y ya está». Natalia Dicenta dice a menudo: «Y ya está».

### Trabajo

La actriz está feliz interpretando a

la zapatera. ¿Por qué? «Porque hablo por los codos, y luego, cuando me despierto de hablar, me pongo a bailar; y cuando dejo de bailar, canto. ¡Así que fíjate tú!». El resultado de tanto entusiasmo es, sencillamente, que «me canso mucho, porque trabajo mucho». La zapatera de Natalia Dicenta es «muy linda, muy chisposa, muy alegre, muy llena de vida». Tras la apariencia del personaje está la persona: «Detrás del personaje estoy yo, mis cir-

cunstancias y mis invenciones».

Natalia Dicenta, hija de actores --prefiere no hablar de apellidos y familia-- dice llevar una carrera «muy bonita, lenta, tranquila, pero muy bonita». Una carrera en la que hasta la fecha el cine no ha tenido un papel: «Con el cine ya veremos, a ver si este año me estreno. Llevo 17 años trabajando y todavía no me ha tocado hacer una *pelí*, pero bueno, ya vendrá». Por suerte, «no estoy yo con resentimientos ni malos rollos por eso».

## 'La zapatera prodigiosa', con Natalia Dicenta, en el Teatro Principal

**ANTONIO SEMPERE**  
ALICANTE

**N**atalia Dicenta aterrizó ayer en Alicante junto al Teatro de la Danza de Madrid para representar hasta mañana domingo *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca. El montaje se ha convertido en un auténtico acontecimiento teatral. tras cuatro meses en cartel, el boca a boca funciona en toda España, de forma que allá donde va la compañía se encuentra con el cartel de 'no hay billetes'. En Murcia, la última plaza donde se ha representado, tuvo que intervenir la policía en las taquillas.

Hace 25 años ya visitó el Principal esta función, con Guillermo Marín y amparo soler Leal. Ahora, los protagonistas son Natalia Dicenta y Roberto Álvarez, que se muestran entusiasmados con el evento. Acla-

ran que no es un espectáculo de danza propiamente dicho, y que el nombre de la compañía puede dar lugar a equívocos. lo que hacen es aproximarse a lo que Lorca trató de concebir con él.

Natalia Dicenta afirmó ayer en rueda de prensa que «Lorca quería crear una pantacomedia, y tenía unas acotaciones tan espléndidas como aquella que decía que toda farsa exige sencillez y verdad, tratando de dejar claro que ya se encargarán los músicos y los escenógrafos de hacer el resto pero instando a los actores a estar comedidos y centrados en su personaje». 'La zapatera prodigiosa' que ahora presentan en el Teatro Principal está llena de Emoción, «como no podía ser de otro modo siendo» un Lorca auténtico, pequeño, pero no menor, lleno de ternura.



Natalia Dicenta en un momento de la obra. FOTO LA VERDAD

MB-19

▼ **TEATRO. Crítica**

«La zapatera prodigiosa» / Teatro Principal

## Un reclamo de sencillez

JOSE FERRANDIZ CASARES  
En una de las acotaciones a su obra, recomendaba García Lorca al director de escena que le diera un bastonazo en la cabeza a quien, mientras la representaba, se apartase de la sencillez. Confía plenamente el escritor, asistido por su poderosa facultad poética, en que bastaba con decir su diálogo con voz que nunca se difuminara para transmitir al auditorio la intención, la luminosidad de cada frase y componer así todo cuanto rodea a una intensa y extraña relación. Cualquier personaje de la rama tiene un sólido fundamento. La prodigiosa, porque, en efecto, es prodigio, tuvo pretendientes gallardos, sigue coqueteando cuando asoman a su ventana los

mozos, riñe constantemente con su marido que en tanta edad la supera y lo defiende llena de bravura si alguien le regatea el precio por un arreglo de zapatos, pues, detrás de las apariencias, media un sentimiento incommovible que la mantiene junto a él.

Y en éste, se perfila la doliente figura del que todo lo entrega y jamás recibe gratitud. Contemplando su retrato, reprocha a la hermana por haberle aconsejado el tardío matrimonio y es el triste desesperado que abandona el hogar conyugal y bajo el disfraz de coplero de romances vuelve al mismo, pues no puede vivir sin su calor. Y uniéndose a los turbios propósitos de un alcalde convencido de que su vara de mando

sirve también para tratar a las mujeres, está el pueblo, el vecindario, con sus figoneos y murmuraciones, el ansia morbosa de destruir, ya que el mal compuesto enlace invita a ello, la felicidad de una pareja.

Reclamaba sencillez el poeta granadino, y a un asunto vulgar, el que palpita algunas veces en lugares escondidos, le infundía grandeza. Ese impacto superior, que facilita la progresiva y encadenada composición de un texto, donde el más pequeño rasgo, al formar parte indispensable de un conjunto, debe percibirse claramente, no existió en la noche del viernes. No pasó de aceptable la escenificación que ha dirigido Luis Olmos, y la cual, con perjui-

cio de las palabras, suprimidas en ocasiones arbitrariamente, busca el refuerzo en el baile, como si la revuelta zapatera aún necesitara la ayuda del movido espectáculo. La verdadera danza, el ritmo auténtico, está en el pensamiento de García Lorca, feliz para expresar esa diferencia entre el marido viejo y la esposa joven que no impide, sin embargo, el amor recíproco. Pero aun cuando la memoria impuso repetidamente las imágenes de otros empeños, mucho más acordes al llevar la declamación, la gracia y vivacidad requeridas por e singular donaire, quedaron ostensibles los méritos de Natalia Dicenta y la voluntariosa aplicación de los demás intérpretes.

La compañía Teatro de la Danza de Madrid pone en escena a partir de hoy en el Principal la obra «La zapatera prodigiosa», de García Lorca. En ella, entre danzas y cantos populares del siglo pasado, se da cuenta de la historia de un hombre maduro que, casado por conve-

niencia, abandona a su joven esposa por los continuos reproches que ésta le hace, aunque vuelve tras los lloros de ella. Un mero pretexto argumental para que Lorca saque a relucir los anhelos de libertad y ficción del ser humano para escapar de la realidad, más cuando ésta se le vuelve

en su contra. Para Natalia Dicenta, que encarna a la zapaterita arrepentida, en esta obra está la poesía y la hondura lorquiana al ciento por ciento. El autor granadino la escribió como si fuera un puñetazo en la mesa para atraer la atención de toda clase de públicos.

## Poesía y hondura lorquiana, al ciento por ciento, en el Teatro Principal

MATIAS URIBE Zaragoza

Con la interpretación de Natalia Dicenta y Roberto Álvarez, como principales personajes, la presencia de bailarines de la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional de España, y bajo la dirección de Luis Olmos, el Teatro de la Danza de Madrid pone en escena esta noche, y hasta el domingo, en el Teatro Principal, la obra «La zapatera prodigiosa», original de Federico García Lorca. Natalia Dicenta explica que en esta obra, en la que se cuenta la historia de un hombre mayor que abandona a su joven esposa por los continuos reproches que ésta le hace, ya está la poesía y la hondura lorquiana al cien por cien.

Lorca decía que «La zapatera prodigiosa» era una pantacomedia, en el sentido de que aglutina pantomima y comedia al mismo tiempo. ¿Qué es para ti esta obra desde la perspectiva de quien da vida a esa zapaterita arrepentida?

—Lorca dijo eso, en efecto, pero también dijo que esta función quería que fuese como un «puñetazo en la mesa». Yo, sin embargo, lo tengo muy difícil... ¡uh Dios mío!, lo tengo tan leído, tan sabido y tan hecho que resulta complicado decir qué es exactamente «la zapatera». Pero diría que es una de las obras de Lorca menos representadas y es anterior a la gran trilogía dramática suya. En ella, Lorca ya está adelantando por donde va a tirar en el futuro porque en la obra está la poesía y la hondura lorquiana al cien por cien.

### Puñetazo en la mesa

—Pero, por ejemplo, ¿qué quería significar Lorca al definirla como un puñetazo en la mesa?

—Pues que llegara a todo el mundo, que la poesía y la hondura llegara al pueblo. Quería en definitiva colocar su historia en los ojos y en los cuerpos y en las voces de seres humanos nor-

Teatro de la Danza estrena hoy «La zapatera prodigiosa», con Natalia Dicenta como protagonista



Natalia Dicenta, en una imagen de «La zapatera prodigiosa»

males para que la gente pudiera entenderle. Que es algo que nos está pasando a nosotros, pues estamos llegando a todas partes y con muchísimo éxito.

—¿Qué clase de ser humano pinta Lorca a través de esta zapatera?

—No es un ser racional y reflexivo, es una muchacha joven, absolutamente libre, un pájaro con las alas cortadas porque por lo que le ha ocurrido se encuentra realmente presa de las presiones sociales, de la incompreensión de su marido... Todo lo que hace lo hace muy bien, pero además quieren que se calle y que cierre las ventanas y las

puertas cuando es un ser absolutamente libre que dice lo que piensa y hace como siente. Y con una limpieza absoluta.

—Pero ha caído en la trampa de un matrimonio de convencencias.

—En efecto, ha caído en una trampa terrible cual es la de un matrimonio concertado porque ella es una chiquilla muy pobre, el zapatero es un ya un hombre mayor que está solo... y ¡halal para adelante! Ella lo que intenta es ser lo más coherente posible en este matrimonio y cumplir con él. Pero se encuentra con la incompreensión más absoluta de su marido que antes es-

cucha a las arpas de su pueblo que a ella. Y aquí está la hondura de Lorca, que no nos cuenta una cosa ligerita entre bailes y cantos, pues la zapaterita es un ser de una profunda soledad y de una profunda incompreensión porque no hay nadie que esté a su lado, exceptuando una niña, su única amiga que la escucha y la defiende, y que le dice: «Si quieres te traigo el espadón de mi abuelo y nos defendemos todos».

—¿Y qué caminos toma para escapar de esa soledad?

—Pues lo que hace es convertirse un poco en Quijote que crea sus propias fantasías para

huir de esa realidad que no la llena ni la hace feliz. Ella desea otra cosa, que es lo que Lorca nos cuenta también en la obra, ese deseo lo que no tenemos, no conformarnos con el prosaismo de la realidad cotidiana, y siempre desear algo mucho más ideal. Por eso sueñas, que es lo que hace la zapaterita, soñar. Ella, puesto que esto es teatro y magia, trae sus sueños a la tierra, los encarna y aparecen en escena, y esto es muy bonito.

### Canções y bailes

—Y las canções y los bailes, ¿cómo se acoplan con este sueño de libertad?

—Perfectamente. Esto, Federico ya lo inventó en su momento. Cuando en el 35 se encontró con Lola Membrives, que era una mujer que cantaba y bailaba, él hizo la obra que quería hacer, introduciendo el cancionero popular que él recopilaba del siglo pasado e introduciendo bailes, que era como él veía a su zapatera: entre colorido, entre bailes y entre música.

—¿Qué vigencia puede tener una obra de este tipo ahora mismo?

—Cuando una obra es de talento, cuando es una gran obra, siempre lo va a ser y siempre le podrás sacar paralelismo con la actualidad. Es muy difícil cada vez más hacer teatro cercano a la actualidad porque ocurren muchas cosas y muy rápidamente, pero en esta obra hay algo que siempre será constante en el ser humano: el deseo lo que no tiene. Federico lo decía, él quería que esto fuese una apología del ser humano encarnada en el alma de una mujer joven. Siempre nos pasa lo mismo. A todos: cuanto más sabemos más deseamos. El que no sabe nada, quizá se conforme pero en cuanto conoce algo ya quiere muchísimo más, nunca nos conformamos.

Teatro Principal. Hoy, 22,30 horas.

C.40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

262

# T

eatro

## La zapatera que canta y baila

### La disconformidad del alma humana

*La Zapatera Prodigiosa*

**Teatro Principal**

Teatro de la Danza de Madrid

Director: Luis Olmos

Intérpretes: Natalia Dicenta, Roberto Álvarez

Hasta el domingo 9. Horario: viernes y domingo, sólo 19.30 horas; sábado, también a las 22.30

#### EL PERIÓDICO

"La Zapatera encarna de manera simple, y accesible a todos, esa gran disconformidad del alma humana con lo que le rodea". Estas palabras fueron pronunciadas por Federico García Lorca, a propósito de su obra *La Zapatera Prodigiosa*, representada esta semana en el Principal por la compañía Teatro de la Danza de Madrid.

Este montaje bailado de *La Zapatera Prodigiosa*, en el que han colaborado la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional de España, ha sido dirigido por Luis Olmos, quien define la obra como "farsa violenta".

"La obra muestra -indica Olmos-, con sencillez y ternura, a modo de simple romancillo, algo que todos compartimos, esa lucha entre nuestros deseos y fantasías cuando nos enfrentamos a la implecable realidad". Natalia Dicenta es la Zapatera. "Es una hermosura de función -opina la actriz-, llena de poesía, de hondura, de magia".

Los actores Roberto Álvarez e Iñaki García y las bailarinas Germa Gallardo, Alicia P. Méntaras y Fuensanta Ros interpretan otros papeles protagonistas, en torno a una Zapatera que añora lo que no tiene. El Zapatero, entonces, la abandona y ella, arrepentida, llora la marcha de su marido, hasta que éste regresa al pueblo disfrazado de cómico.

El Teatro de la Danza de Madrid ha concebido esta comedia como espectáculo de corte clásico, con bailes y canciones de inspiración española. "La obra



SERVICIO ESPECIAL

Comedia. Un momento de la representación, con Natalia Dicenta a la derecha.

es casi un ballet -apuntó ya García Lorca-, es una pantomima y una comedia al mismo tiempo".

El poeta dijo también, en otra entrevista, que "en *La Zapatera Prodigiosa*, las palabras, los matices, las ocurrencias, lo delicioso, lo dramático, lo simple y lo complicado está puesto de una manera popular".

Este montaje es uno de los últimos producidos por el Teatro

de la Danza de Madrid, una compañía que lleva 18 años de carrera ininterumpida. Desde sus inicios, mantiene además una importante función pedagógica desde su Centro Estable de Getafe, al que asisten más de cien alumnos cada año.

Entre las obras del Teatro de la Danza de Madrid, figuran éxitos como el de *La historia de un soldado*, *Al fin solos* y, el más reciente, *Escorial*. ■



Una escena de «La zapatera prodigiosa»

## Una zapatera prodigiosa y con hondura lorquiana

M. U.

**L**a compañía Teatro de la Danza de Madrid sigue representando en el Teatro Principal la obra «La zapatera prodigiosa», de Federico García Lorca. En ella, entre danzas y cantos populares del siglo pasado, el autor granadino cuenta la historia de un hombre maduro que, casado por conveniencia, abandona a su joven esposa por los continuos reproches que ésta le hace, aunque luego vuelve a su regazo tras sus lloros y quejas.

Con la dirección de Luis Olmos, la obra está interpretada por Natalia Dicenta y Roberto Álvarez, como principales protagonistas, siendo Dicenta esa zapaterita arrepentida que, según la actriz, «no es un ser racional y reflexivo, sino un pájaro con las alas cortadas porque por lo que le ha ocurrido se encuentra realmente presa de

las presiones sociales y de la incompreensión de su marido». «Todo lo que hace lo hace muy bien, pero además quieren que se calle y que cierre las ventanas y las puertas cuando es un ser absolutamente libre», añade la actriz.

### «Pantacomedia»

La obra fue definida por Lorca como una «pantacomedia», por amalgamar ballet, comedia y pantomima, y a la vez quiso que fuera como «un puñetazo en la mesa», una llamada de atención a todo el mundo para que que la poesía y la hondura llegara al pueblo, según la actriz. Escrita antes de la gran trilogía dramática del autor, en esta obra Lorca ya está adelantando por donde va a tirar en el futuro, toda vez que, según Natalia Dicenta, en ella se transparenta con nitidez la poesía y hondura lorquiana al cien por cien.

La zapatera intenta ser lo más coherente posible en el matrimonio de conveniencia que le han preparado y cumplir con él. Pero se encuentra con la incompreensión más absoluta de su marido que antes escucha a las arpías de su pueblo que a ella. «Y aquí está —explica Natalia— la hondura de Lorca, que no nos cuenta una cosa ligerita entre bailes y cantos, pues la zapaterita es un ser de una profunda soledad y de una profunda incompreensión porque no hay nadie que esté a su lado, exceptuando una niña, su única amiga que la escucha y la defiende». Para escapar de la gran soledad que la rodea, la zapatera lo que hace es convertirse en Quijote: crea sus propias fantasías para huir de esa realidad que no la llena ni la hace feliz. Bailes y canciones se acoplan perfectamente con los textos de libertad que Lorca escribió para la zapatera.

C 40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

190

N  
/

## La zapatera de Madrid

**Obra:** «La zapatera prodigiosa»  
**Autor:** Federico García Lorca.  
**Compañía:** Teatro de la Danza de Madrid. **Actores:** Natalia Dicenta, Roberto Álvarez, Alici P. Mántaras, Inaki García.  
**Vestuario:** María Luisa Engel.  
**Escenografía:** Gabriel Carrascal.  
**Coreografía:** Alicia P. Mántaras.  
**Dirección:** Luis Olmos.  
**Día:** 29 de abril.  
**Lugar:** Gran Teatro Falla.

«La zapatera prodigiosa» es una de las dos farsas para personas compuesta por Federico García Lorca: una parábola poética del alma humana ambientada en Andalucía, aunque —como dice el propio autor— «lo mismo pude ponerla entre esquimales».

La zapatera del Teatro de la Danza de Madrid es Natalia Dicenta. Tan sólo había visto interpretar a esta hija de actores en televisión. La verdad es que, en aquella ocasión, me pareció tan sólo una aplicadísima alumna de arte dramático: mucha técnica, poco corazón. Debía ser, sin duda, que aquel no era su papel.

En directo y como zapatera lorquiana, Natalia es natural, zalamera, apasionada y convincente. Evoluciona por el escenario con gallardía y no se corta cuando tiene que arrancarse a bailar por flamenco. Además —contradiendo el modo de proceder de muchos grupos de



Un momento de «La zapatera» en el Falla

J. PINO

nuestra tierra—, demuestra que tener gracia diciendo a Lorca no pasa por forzar su acento para declamarlo en andalúz.

El resto del reparto —dirigido con pulcritud por Luis Olmos— sale del trance con desigual fortuna: muy bien el zapatero (Roberto Álvarez) y

el alcalde (Inaki García); chirriante el niño, que en esta versión es niña; desiguales las vecinas, convertidas en inoportuno cuadro flamenco que ahoga la palabra en zapateado y que, además, no pueden evitar que se note demasiado cuales de ellas son bailarinas y cuales no.

Pese a esto, el balance es positivo: la escenografía se remite a la estrictamente pensada por Lorca, al igual que el vestuario, de gran belleza. El público, al que en parte le sigue costando comportarse, aplaudió con fuerza y disfrutó.

M. Angeles Robles

La compañía Teatro de la Danza de Madrid pondrá hoy en escena en el Campoamor «La zapatera prodigiosa». La obra de García Lorca estará también en cartel mañana y pasado, dentro de la campaña «Teatro en

primavera», que ha organizado la Fundación Municipal de Cultura (FMC). La campaña se clausura el próximo 17 de junio con un auto sacramental adaptado para teatro de sombras.

## Teatro de la Danza pone hoy en escena «La zapatera prodigiosa»

*Natalia Dicenta y Roberto Alvarez encabezan el reparto de la obra de García Lorca, que estará en cartel hasta el jueves*

Natalia Dicenta y Roberto Alvarez encabezan el reparto de «La zapatera prodigiosa», obra de Federico García Lorca que estará durante tres días, a partir de hoy, en el teatro Campoamor. Las representaciones corren a cargo de la compañía Teatro de la Danza de Madrid —que cuenta con la colaboración de la Compañía Nacional de Danza y del Ballet Nacional de España—, bajo la dirección de Luis Olmos. Todas las sesiones comienzan a las 8 de la tarde.

Teatro de la Danza es un colectivo que cumple 18 años de ininterrumpida labor teatral. La

danza siempre ha estado presente en sus montajes, y la compañía ha recorrido la práctica totalidad de teatros y festivales nacionales, así como los de varios países europeos. Con «La zapatera prodigiosa» ha intentado «acercarse al público, a todos los públicos, sin condición ni diferencia».

### **Farsa de tono clásico**

La obra, definida por la propia compañía, «es una farsa de puro tono clásico y donde afloran con particular fuerza todo el color, teatralidad y sensualidad que Lorca imprimía a sus espectáculos».

La campaña «Teatro en primavera», que ha organizado la Fundación Municipal de Cultura (FMC) del Ayuntamiento de Oviedo, se clausurará el próximo 17 de junio con el auto sacramental inglés «El castillo de la perseverancia», anónimo del siglo XV, a cargo de la compañía «Libélula», de Segovia, en coproducción con la italiana «Gioco Vita», que lo han adaptado para teatro de sombras. El espectáculo, para todos los públicos y de una hora de duración, es una combinación de juego de sombras, danzas, música y palabra hablada.

C.40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

208

**Teatro**

**Alteraciones  
prodigiosas**

FRANCISCO DIAZ-FAES  
*La zapatera prodigiosa,  
de Federico García Lorca.*

*Por Teatro de la Danza.*

*Con: Natalia Dicenta,  
Roberto Alvarez, Alicia  
Mantaras, Iñaki García,  
Gema Gullardo, Fuensanta  
Ros, Gadea San Román, Sil-  
via Ortega, Olga Castro,  
Paco Hernando, David  
Lorente, Javier Garrido y  
Gabriel Nizral.*

*Escenografía: Gabriel  
Carrascal.*

*Dirección: Luis Olmos.*

*Teatro Campoamor de  
Oviedo, 23, 24 y 25 de  
mayo.*

**E**l cuentecillo de Federico García Lorca sirvió para un nuevo reencuentro del drama con un teatro Campoamor tal vez espectacularmente «rellenado» de niños para fingir que el Ayuntamiento de Oviedo se ha interesado mucho (o algo) por el teatro en estos cuatro años.

Natalia Dicenta amenazó con suspender la función si el juvenil público seguía (en su opinión) faltando al respeto a los actores.

Entre las extraordinarias obras que componen el repertorio de Teatro de la Danza, esta representación no alcanza el buen término de anteriores espectáculos.

Asistimos a una función sin fuerza, ni ritmo, sobre el juguete que García Lorca quiere para entretener al espectador popular y animoso. Ni la escenografía, colorista en extremo, ni los pases de baile andaluz contribuyeron para ensalzar el tono de la representación.

El ovetense Roberto Alvarez hace el buen papel de zapaterito cansado de su mujer, y que huye para volver arrepentido a sus amorosos brazos. Natalia Dicenta estuvo más distraída y cansada, buscando la atención de una gente que desde luego se divirtió mucho más que ella con la función.

El trabajo no trascendió de estos dos buenos personajes dejando correctamente el resto su labor. Sólo destacaron la voz y ademanes de una crecida niña en su papel y, desde luego, los bailes.

Tarde, pues, para meditar sobre los amores y sus presiones, en un pueblito cerrado a las puertas de la razón. Oviedo.

El público se volcó con el espectáculo y también finalmente, por su alterada actriz.

N /

## García Lorca llega a La Latina con «La zapatera prodigiosa»

C. 40



Natalia Dicenta en una escena de La zapatera prodigiosa»

**C. G.**  
Por segunda vez desde su estreno vuelve a los escenarios madrileños el montaje de Teatro de la Danza sobre la obra de Federico García Lorca «La zapatera prodigiosa», que felizmente protagonizan Natalia Dicenta y Roberto Álvarez, bajo la dirección de Luis Olmos.

Como se recordará, esta «Zapatera prodigiosa» se estrenó en el Albéniz en el marco del pasado Festival de Otoño de Madrid, para pasar a continuación al Teatro de Madrid, ya como montaje comercial, para realizar a continuación una amplia gira por toda España, y que desemboca ahora de nuevo en Madrid, esta vez en el Teatro de La Latina, donde ofrecerá una corta temporada a partir del próximo día 14.

Junto a Natalia Dicenta y Roberto Álvarez y al resto de la compañía, intervienen en esta producción bailarinas procedentes del Ballet Nacional y de la Compañía Nacional de Danza, que colaboran con sus bailes en el montaje.

C.40

ABC 9-9-95

### Valle y Lorca: entre el destino y la libertad

Nombres de clásicos españoles —de clásicos contemporáneos sobre todo— definen la temporada teatral que comienza. Ya está de excursión una obra de Lope («La discreta enamorada»), y Ángel Gutiérrez tiene a punto el montaje «El maestro de danzar». Hay un texto de Valle y otro de Lorca en preparación, y regresa a Madrid —a La Latina— un Lorca de largo rodaje, «La zapatera prodigiosa», cuya llegada se anuncia, tras un largo recorrido por ciudades y villas, para el 14 de septiembre. Se presenta una temporada prometedora: el gran teatro no está en crisis, pero tampoco el modesto y los clásicos de antes y de ahora conservan su popularidad. Quizá el mejor ejemplo lo constituya la persistencia de «La zapatera prodigiosa», que acaba de cumplir los sesenta y cinco años: Se ha dicho que Lorca movía a sus personajes «ente el destino y la libertad», y el propio autor pretendía que el teatro fuera «una escuela de llanto y risa, y una tribuna libre». «La zapatera...» es una farsa que alcanza directamente a la sensibilidad del pueblo, desde sus ecos del gran teatro griego hasta su anécdota de cuento poético en la que se contradicen imaginación y realidad.

El montaje de Luis Olmos (formado en el inolvidable TEl de Magallanes, con William Layton, Taraborrelli, Plaza, Narros), con Natalia Dicenta como intérprete principal, responde fielmente a estos planteamientos lorquianos que ya entonces, en el 1930, quería recoger «el latido social, el latido histórico y el drama» de las gentes de esta tierra, y llegar a sus sentimientos sin mediaciones.

**Eduardo G. RICO**

C.40

EL PAÍS 17-9-95

Compañía

## TEATRO

**Lorca entra  
por primera vez  
en el teatro  
de La Latina**

RITAMA MUÑOZ-ROJAS, Madrid  
Hasta ahora, a ninguna compañía se le había ocurrido entrar en el popular teatro de La Latina de la mano del poeta granadino Federico García Lorca. Pero el Teatro de la Danza de Madrid está dispuesto a salir victorioso de una experiencia tan insólita como ésta. Llegan con las espaldas más que cubiertas después de un año representando esta pieza por toda España. Según cifras de la compañía, unos 70.000 espectadores han visto esta *Zapatera*, dirigida por Luis Olmos, director también del Teatro de la Danza.

Olmos explica así el éxito de este montaje, que se estrenó en Madrid durante el pasado Festival de Otoño: "Uno de los motivos es Lorca. Además, hemos acertado en la forma de presentarlo", comenta el director.

Olmos indica también que la *Zapatera* de Lorca es muy afín a los montajes que, desde hace 18 años, hace su compañía: siempre con grandes dosis de música, danza, colorido y, por supuesto, teatro. Entre bailarines y actores, esta vez intervienen 12 personas.

*La zapatera prodigiosa* en el teatro de La Latina (plaza de la Cebada, 2) del 14 de septiembre al 8 de noviembre. Horarios en cartelera.

C. 40

EL PAIS 19-9-95

LUIS OLMOS

DIRECTOR DE TEATRO

## “En el teatro de La Latina hay un público distinto”

RITAMA MUÑOZ-ROJAS  
Madrid

Luis Olmos, madrileño de 43 años, se inició en el teatro en su barrio, Tetuán, cuando era un niño. “Nos juntábamos una panda y conseguíamos hacer representaciones en locales sindicales y parroquias”, recuerda.

Ahora puede contar con orgullo haber fundado el Teatro de la Danza de Madrid, una compañía que va ya por sus 20 años de vida; y una escuela ubicada en Getafe con 60 alumnos y que además forma a los futuros integrantes de su grupo. Lola Greco, Loles León, Hector Alterio, Natalia Dicenta son algunos de los que de vez en cuando participan con ellos. En sus montajes siempre tienen el mismo peso la danza y el teatro; como en *La zapatera prodigiosa*, de García Lorca, el último estreno de esta compañía que han visto ya 70.000 espectadores. Estos días, Olmos y la *Zapatera* se someten a una experiencia bastante insólita: alojarse en el popular teatro de La Latina.

**Pregunta.** ¿Qué le pareció la oferta de trabajar en el teatro de La Latina?

**Respuesta.** Me consta que es un teatro en el que le gustaría trabajar a mucha gente.

**P.** ¿Por qué?

**R.** Es un teatro que ha montado una actriz, Lina Morgan. Tiene un verdadero público, un público de toda la vida. Para mí es un privilegio estar ahí. Se conecta con un público al que nunca se tiene acceso.

**P.** ¿Cómo definiría el público de La Latina?

**R.** Para mí es muy interesante porque es muy fidedigno. Es un público que nunca hemos abordado nosotros. Es gente que viene de fuera y que está acostumbrada a ir a La Latina o al Calderón. Nos parece muy interesante que vea este espectáculo: tiene la parte espectacular que ellos van buscando y algo de comedia.

**P.** Usted ha trabajado en varios teatros de Madrid.

¿Cree que hay diferencias de público?

**R.** No veo gran diferencia entre el público del Albéniz o el de Madrid.

Pero sí con el de La Latina.

**P.** ¿Por qué decidió fundar el Teatro de la Danza?

**R.** Nos interesaba fundir el teatro y la danza en una forma de expresión. Fue una labor de mucha investigación porque en algunos espectáculos la fusión ha sido total.

**P.** ¿Y la escuela?

**R.** Empezó a la vez que la compañía para que hubiera una cantera de gente. Suelen colaborar en nuestros espectáculos. En este montaje intervienen tres. Aunque la escuela está en Getafe; casi todos los alumnos son de Madrid.

**P.** ¿Les ha sorprendido el éxito de *La zapatera*?

**R.** Sabía que iba a gustar pero no me imaginaba que íbamos a estar un año con ella. Se ha conectado mucho con esa idea que pretendía Lorca: unir danza, música, teatro, hacer un espectáculo global.

*La zapatera prodigiosa* en el teatro de La Latina (plaza de la Cebada, 2) del 14 de septiembre al 8 de noviembre.

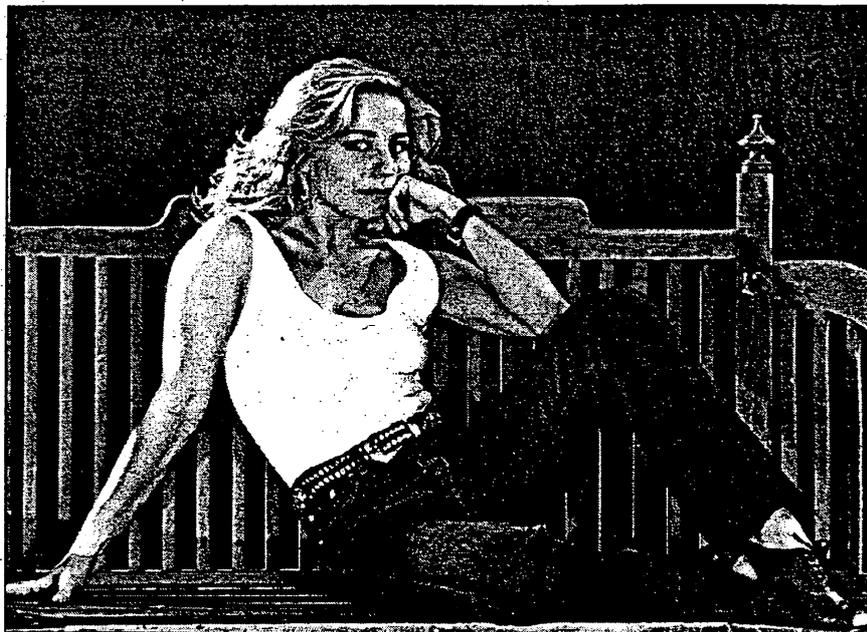


*Festival de Otoño***«La zapatera prodigiosa», de García Lorca, llega al Festival**

**Carlos Gallindo**  
 La obra de Federico García Lorca «La zapatera prodigiosa», subtitulada «farsa violenta en dos actos», llega de nuevo a los escenarios para presentarse en el Festival de Otoño en una producción de la compañía Teatro de la Danza,

«pantacomedia», si la palabra no me sonara a farmacia. Y es que la obra es casi un «ballet», es una pantomima y una comedia al mismo tiempo; una fiesta del cuerpo desde la punta de los pies, hasta la punta de los cabellos, todo presidido por la mirada, intérprete de lo que va

ABC



**Natalia Dicenta, protagonista de «La zapatera prodigiosa», de García Lorca**

y que interpretan, a las órdenes de Luis Olmos, Natalia Dicenta, Paco Hernando, Roberto Álvarez, además del propio director, al frente de un extenso reparto compuesto, también, por bailarinas procedentes del Ballet Nacional de España y de la Compañía Nacional de Danza.

Este montaje se presentará este fin de semana en el Teatro Antonio Buero Vallejo, de Alcorcón, para pasar del 25 al 30 al teatro Albéniz, en la programación propiamente dicha del Festival madrileño. A continuación, «La zapatera prodigiosa» pasará, ya como explotación comercial, al Teatro de Madrid del 10 al 27 de noviembre.

«...Yo hubiera clasificado a «La zapatera prodigiosa» como

por dentro —comentaba García Lorca sobre su obra—. Las palabras, los matices, las ocurrencias, lo delicioso, lo dramático, lo simple y lo complicado está puesto de una manera «popular». Forma parte de lo que la gente puede atrapar sin explicárselo, con sólo sentirlo; está en la poesía, en la poesía del teatro para la gente, que yo quiero hacer. Poesía de Teatro».

«Esta comedia de acentuado carácter teatral pero sin abandonar la danza, está pensada como una obra colorista, con bailes y canciones de inspiración española fieles al reflejo del carácter andaluz, entre alegre y melancólico», escribió Luis Olmos en la presentación de la obra

C. 40

CENTRO DE DOCUMENTACION TEATRAL

compañía

214

TEATRO

**Una obra de García Lorca regresa a los escenarios**

Federico García Lorca vuelve a los escenarios españoles con *La zapatera prodigiosa*, farsa colorista de tono clásico que ofrecerá hoy el grupo llamado El Teatro de la Danza dentro del Festival de Otoño de Madrid, con Natalia Dicenta y Roberto Álvarez como protagonistas. *La zapatera prodigiosa* permanecerá en el Teatro Albéniz hasta el 30 de octubre para pasar en noviembre al Teatro de Madrid y posteriormente dar una gira por toda España. La obra narra las disputas entre una zapatera y su marido en medio de bailes y canciones andaluzas, que son interpretados en el escenario por la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional.